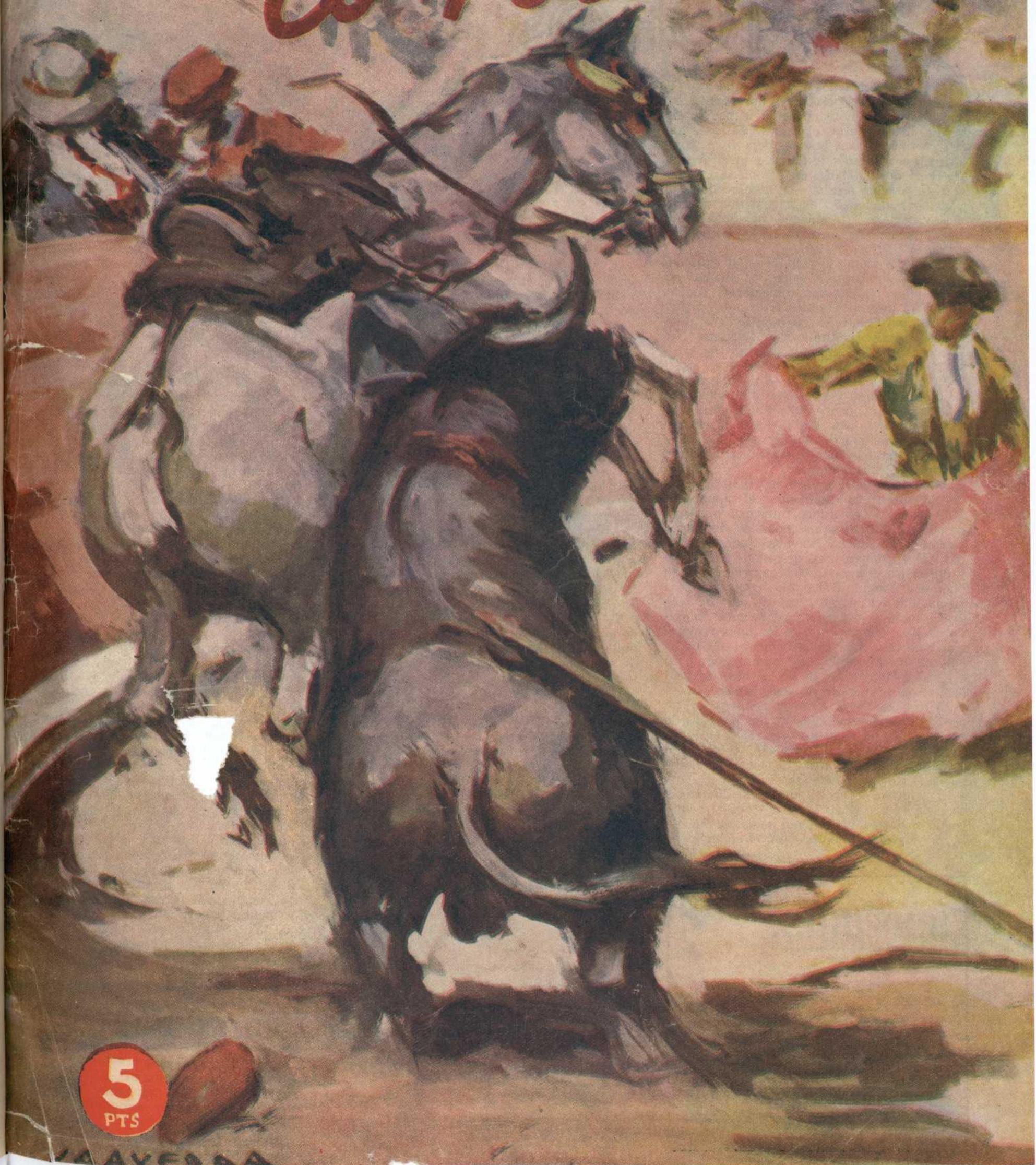


El Ruedo



5
PTS

LA AVENIDA

UNA CORRIDA DE... TOROS

«De toros, hablemos alguna vez de toros en sus recuerdos del pasado, ya que por desgracia los vemos ahora en conta ísimas ocasiones, y cuanto esto ocurre, o se les torea mal y se les mata peor, o se les deja vivos, como ocurrió con los seis de Miura y un bravísimo de Bohórquez, lidiados en Pamplona.»

Esta petición nos hace en atenta misiva un excelente aficionado madrileño que durante sus vacaciones veraniegas ha presenciado buen número de corridas en los cosos norteños.

Gustosos, vamos a complacer al estimado *torista* comunicante, y entre las muchas corridas que pudiéramos rememorar, dedicaremos el presente escrito a la que envió a Madrid, para el 16 de mayo de 1879, el prestigioso criador gaditano don Ildefonso Núñez de Prado y Armenta, vecino de Arcos de la Frontera.

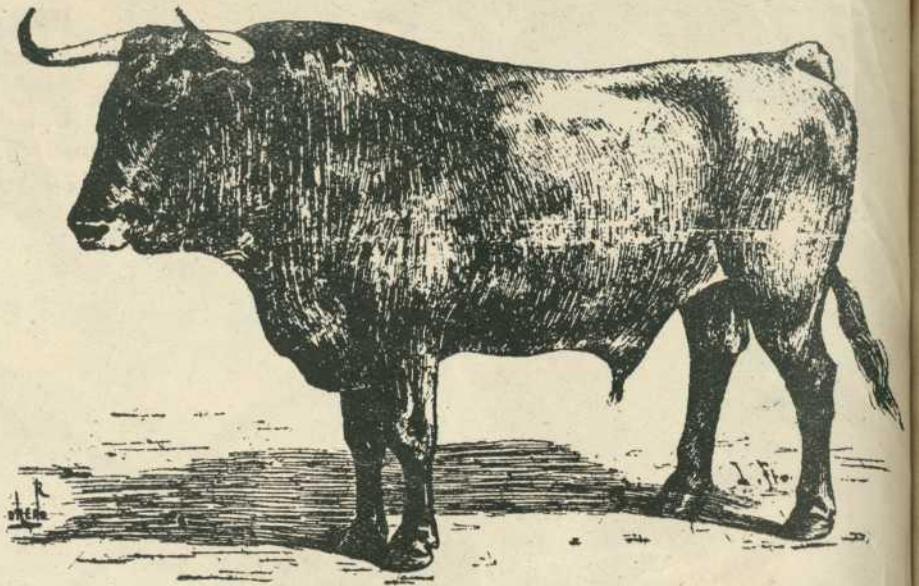
Rompió plaza *Pitaquero*, cárdeno, bragado, de bonita lámina y bien puesto de cabeza.

De Joaquín Chico y Julio Fernández, varilargueros de tanda, recibió hasta nueve varas sin caída que lamentar, pues los caballos se agarraban bien al suelo y resistían el empuje del cornúpeta.

Al segundo de los toros del famoso ganadero gaditano conocíanle por el nombre de *Mondonguero*, colorado, ojinegro, apretado de cuerna, animal de muchos pies, de mucha cabeza y de mucha bravura. Julio Fernández dió cinco puyazos, descendió tres veces y dejó para el arrastre dos jamelgos aún en buen uso. Joaquín Chico, que, contrariando a su apellido, era largo como un palo de teógrafo, mojó la puya tres veces en el morrillo de *Mondonguero*, y éste en justa reciprocidad, le dió unas caídas capaces de hacer polvo a un marmolillo de berroqueña; pero el picador, tan terne. Lo que sí hizo fué despedirse para siempre de sus peanas.

El toro se crecía en cada combate, y fué preciso la intervención de los dos puyistas de reserva, que lo eran este día los hermanos Francisco y Antonio Calderón, esto es, el decano y el benjamín de la picanderil familia de Alcalá de Guadaíra.

El primero de los citados puso dos varas de clase extra, y su hermanito, cuatro, cayendo una sola vez; menos mal que fué de cabeza y el castoreño le evitó el chichón co-



Toro de Núñez de Prado

respondiente. Tres infelices clavileños pagaron las consecuencias de las faenas de los Calderones.

El toro —no olviden los lectores que era andaluz, no salamanquino— ni se cayó ni se satisfizo con las *catorce* varas recibidas, y se aprontaba con nuevos bríos a la lucha cuando el presidente cambió el tercio, y como este artículo se dedica no a los lidiadores de a pie, sino tan sólo a jinetes y toros, pasaremos seguidamente a ocuparnos del animalito lidiado en tercer lugar, que era el conocido en la dehesa por el nombre de *Carbonero*, negro, fino de lámina y bien puesto de cabeza. De salida hizo algunas cositas indignas de la altura de su divisa, permitiéndose hasta el lujo de saltar las tablas; pero luego, arrepentido de su proceder, se enfrentó con los de aúpa y recibió hasta una docenita de puyazos, a cambio de seis volteos y cuatro aeluyas difuntas.

Abierta por cuarta vez la puerta del chiquero, pisó la arena *Torrealta*, precioso animal de pinta cárdena, fino y bien armado.

Hasta el momento hemos reseñado la pelea de tres toros bravos y poderosos, pero allá va la del cuarto.

Torrealta salió del chiquero con el empuje de una locomotora y el cisco que armó en el anillo fué de alto bordo. Tales deseos tenía de acometer a todo bicho viviente, que hasta en poco estuvo no ensartase en sus pitones a un pobre chucho que buscando la salida se coló en el anillo.

El toro, cada vez más bravo, más duro y sin dolerse al castigo, puso en movimiento a toda la tropa montada, recibiendo catorce puyazos, recargando en varias como sabían recargar aquellos toros de antaño, con los que no cabían estilismos. Con la misma bravura e igual nobleza hizo este hermoso bicho

los dos tercios restantes. «No hay quinto malo», se decía en aquellos vetustos tiempos en que por suerte para la fiesta y para el aficionado no había toros para *giraldillas* ni *enterinas*, ni se sabía con qué se come eso de *probones*, ni a las reses se les *sacaban* pases. Y si nos hemos ocupado de cuatro magníficos toros bravos, atención al disco, que ahora sale el quinto, y éste es nada menos que *de bandera*.

Mocito, negro, fino y bien puesto. Comenzó la pelea con los de la calzona, pegando de tirme, haciendo movilizar todas las plazas montadas, teniendo que auxiliar a los de tanda, Julio y Chico, los reservas primera y segunda Paco y Antonio Calderón, y hasta el *Chuchi*, que figuraba de tercera, tuvo que salir al ruedo. ¡Vaya un *Mocito*, señores toristas!

Hasta *dieciséis* varas tomó, recargando en algunas de tal modo que cambiaba de tercio a los piqueros.

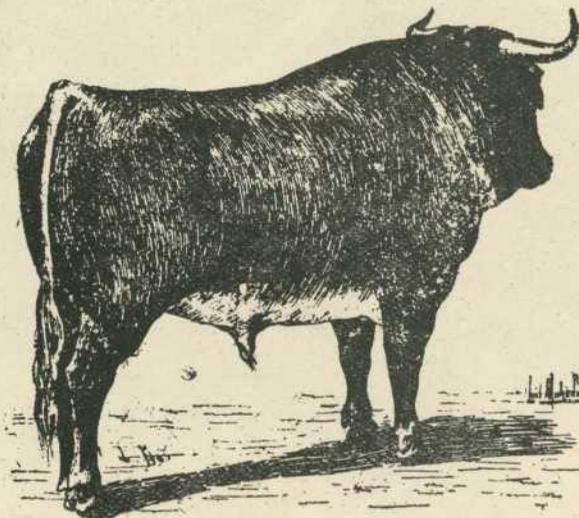
Continuaba creciéndose el morito, cuando el presidente cambió el tercio, de lo que protestaron no pocos aficionados, y hasta un espectador que se hallaba bajo la presidencia se convirtió espontáneamente en tribuno del pueblo y largó un discurso que fué aplaudido.

Limeto, negro, corniveleto, de libras y de preciosa lámina, era el último de los toros andaluces de Núñez de Prado, este día lidiados en la Plaza madrileña. De primeras se enfrentó con Julio Fernández, el que mojó con desgracia, causó un rajón involuntario en la *limeta* *Limeto*, de cuyo desliz se vengó el toro en la segunda vara, dando al piquero un voltereta de PP y W, aunque sin desmenuamiento del físico, porque los picadores de toros estaban hechos en aquel tiempo a tales caricias de los morlacos.

Al tomar *Limeto* la vara octava, el presidente cambió el tercio, y por esto y por no haber amonestado al picador que se le fué la mano, la autoridad presidencial escuchó una grito de día festivo. Resumen: Los seis toros andaluces de don Ildefonso Núñez de Prado y Armenta, lidiados en Madrid el 16 de mayo de 1879, tomaron *setenta y dos* varas, dieron *veintiuna* caídas y mataron *dieciocho* caballos.

¡Ah! Todos llegaron al desolladero sin faltarles oreja, rabo y pata alguna, no obstante haber sido lidiados por matadores tan seguros y valientes como Salvador Sánchez «Frascuero», y Felipe García, y torero tan hábil como Angel Pastor, lo que quiere decir que los aficionados de antaño hilaban mucho más delgado que los del día.

Y nada más por el momento; tal vez otro día repitamos la suerte, que mimbres no han de faltar.



Toro de Núñez de Prado

SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256'65-256'64
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 17 febrero de 1955 - N.º 559



EPILOGO de un CENTENARIO



«Pepe-Illo» escogiendo el toro que le produjo su muerte en la Plaza de Madrid», composición de J. Chaves, publicada en «La Nueva Lidia» (Reproducción de Zurita)

La fábula y la novela de «PEPE-ILLO»



«Dos célebres amadas de «Pepe-Illo», obra de Solar, que se dió a la estampa en «La Nueva Lidia» (Reproducción de Zurita)

SE ha comentado desfavorablemente la opinión que pinta a «Pepe-Illo» como héroe de pandereta, sin pensar que esta opinión no supone un tono despectivo, un achaque de inferioridad, sino un marco o fondo de época en armonía con la figura del temerario espada. Ese garbo chillón, de cromo estallante a fuerza de colores de exceso, recargado de violentos rosas y amarillos, resume muy bien la jactancia y el valor del torero que pretendía «envolver» a todos los toreros, y que todos habían de «pasar por debajo de su pierna»... ¿Que «Pepe-Illo» tuvo una gran personalidad? No cabe dudarlo. ¿Que su arte poseyó luces propias? Nadie lo discute... Pero tampoco se puede dudar que el diestro sevillano, con su manera de vivir y actuar, con su ostentosa bizarría, se formó una aureola que a su vez formó luego una fábula e informó al mismo tiempo una novela. La fábula de su muerte y la novela de su vida. No es por rango para el futuro crearse una individualidad, aunque sea a costa y fuerza de sangre, de desprecio al instinto de conservación. Hay toreros —los ha habido siempre— que son y han sido carne de toro, como suele decirse. Y no por esto dejan de ser dignos de admiración.

Fué tal la deformación pública que produjo el infortunado «Illo», que su desgracia se desmesuró hasta el extremo de pintarle escogiendo el toro que le hirió mortalmente en la Plaza de Madrid. ¡Qué peregrina litografía aquella que vió luz en «La Nueva Lidia», y en la que aparece José Delgado, a caballo, en el madrileño Arroyo Abroñigal (donde esperaban los toros el momento de su lidia), diciéndolo al «tío Castuera» que le reserve para sí a «Barbudo», el archicitado bicho de Peñaranda de Bracamonte!

—«Tío Castuera», ese toro para mí. Novelas por entregas, romances de ciego, cartelines chorreantes de rojo, invadieron calles y plazuelas de la villa y Corte, abundando en aquella elección mentirosa de la «fiera homicida», como dijo un cándido apasionado del diestro.

Estas notas mendaces, hinchadas e hinchadas, elaboraron una leyenda de «Pepe-Illo» a base de lo que nunca sucedió y de exagerar lo sucedido. También se imprimió en «La Nueva Lidia» un cromo del joven pintor Solar, con el título de «Dos célebres amadas de «Pepe-Illo», ilustración a la que respaldaba este ingenuo comentario explicativo: «El conjunto que resulta de nuestro cromo es de lo más nuevo y delicado que suele aparecer en las ilustraciones taurómicas. Se trata de trasladar al papel las fotografías más exactas de aquellas dos

mujeres que formaron época en el corazón de «Pepe-Illo». La una, Concha, fué el tipo de la modestia y el candor; en su rostro se espaciaba cierta aureola de virtud que le hizo admirar de todos sus contemporáneos... ¡Cuántas veces lanzaba ayes de dolor, desde su sitio de preferencia, viendo a su amante juguete de la fiera o del odio de sus rivales! La otra, Carmelina, es el tipo opuesto de aquella en las facciones y en los sentimientos, verdaderas pasiones de su alma. De color de ébano el cabello, negrísimo, ojos, labios gruesos y encendidos, turgente seno, donde se anidaba un corazón con lavas de volcán, fué la amada más decidida, más fiera, más constante del infortunado «Josef-Illo». La pasión que en ella dominaba eran los celos. Veía a su amante conquistar aplausos a costa de su vida, y aquellos labios de carmín se constreñían gozosos; veíale en los prados de San Fermín o la Florida galantear amorosamente a la dama casquivana, y ya eran sus brazos armas levantadas para herir, su mirada rayo despedido de las alturas, su voz algo de silbido amenazador de emponzoñada serpiente; su vida pudo concretarla el poeta con esta única frase: «Amó con tal pasión, que hasta pudo tener celos de sí misma...» La cabeza del toro que se ostenta sobre el balconaje es copia exacta del que produjo la muerte de tan bravo matador; las diademas, billetes, joyas y demás adornos que brillan sobre el velador, símbolos del desprendimiento y la hermosura.

Acompañamos a este artículo la obra descrita, que cuenta más de setenta años —es de agosto de 1884— y asimismo se acompaña la del «tío Cas-

«Motivos del toro», pintura de Ignacio Rived. De la serie «Homenaje a «Pepe-Illo», hecha con ocasión de su segundo centenario



tuera», reseñada antes. Ambas litografías resumen bien la fábula y la novela de «Pepe-Illo», es decir, su «pandereta», tal y como la recogió la posteridad. ¡Lástima que hasta nuestros días no haya llegado el recuerdo de «La Borbona», una maja enamorada del corajudo lidiador, a la que se puede suponer descendiente del primer Borbón madrileño, el rey Luis I... Ya hemos hablado de esto en otro artículo publicado en estas mismas columnas.

No es preciso reiterar las actividades del espada sevillano. Varias autorizadas plumas lo han hecho, y lo han hecho bien, con más o menos pasión, pero con loable propósito para que la figura no quede postergada ni preterida. No en vano forma triptico con otras dos personalidades de la aurora del toreo a pie: Joaquín Rodríguez, «Costillares», y Pedro Romero Martínez.

Y algunos artistas de hoy, como sucede con el pintor Ignacio Rived, se ocupan en componer diferentes y atrevidas estampas taurómicas en homenaje a «Pepe-Illo». Por creerlo de curiosidad reproducimos uno de los «Motivos del toro», de la serie que está haciendo dicho artista.

ANTONIO ORDOÑEZ

UNA FIGURA DEL TOREO PARA SER CANTADA EN ROMANCES



Pregúntale al mayoral,
¡compañero, compañero!,
si, hay un toro en su "cerra",
que Ronda tiene un torero.

Espiga de verde y oro,
junco que doma los vientos,
brinco caliente su sangre,
pulso quieto y temple lento.

Pregunta a los "cantaos",
¡compañero, compañero!,
si tienen aires sus sonos
para cantar a un torero.

Rojo pájaro la capa
que vuela durmiendo al tiempo.
Su espada, en el recibir,
rayo seguro en lo cierto.

Anda despacio esta noche,
¡compañero, compañero!,
y averigua en las estrellas
cuál es la de mi torero.

Y LA FIESTA SIGUE...

GREGORIO SANCHEZ



Gregorio Sánchez, visto por Córdoba

—¿Dónde naciste?
—En Santa Olalla (Toledo).
—¿Cuándo?
—Hace veinticinco años.
—¿Qué hacías antes de ser torero?
—Primero, trabajar como soldador; después, en las faenas del campo; más tarde, de albañil.
—¿Te cansaste?
—Sí. Veía que con eso no se podía llegar a nada.
—¿Cómo te iniciaste en el toreo?
—«Tragando» por los pueblos. Hasta que debuté como sobresaliente en Cadalso de los Vidrios el año 47.

«Vengo dispuesto a barrer toda la bisutería que empobrece la Fiesta»

—Cualidades para ser matador de toros.
—¿Valor, arte, poderío?...
—Eso, que puedo con los toros.
—¿Tu personalidad?
—Con el capote, que me creo el mejor de hoy. Y con la espada, me parece que el mejor es Antonio León, aunque yo tampoco soy manco. En Madrid he matado ocho o nueve toros sin puntilla, incluso uno recibiendo.
—Físicamente me recuerdas a Domingo Ortega.
—Eso dice la gente. También relacionan mi toreo con el de Ortega y, sin embargo, yo no le conozco.
—¿Tratas de imitarle?
—Yo no imito a nadie; me imito a mí.
—¿A quién admiras más?
—A Domingo Ortega, a Rafael Llorente y a Chicuelo II, porque se han hecho, como yo, rodando por los pue-

«Y a torear con el que me echen y a lo que salga por los chiqueros»
«Con el capote me creo el mejor de hoy»

blos, a sangre y fuego. Los demás son toreros como podían haber sido profesores de orquesta.
—Eres un buen castellano.
—Lo da la tierra.
—La tierra que araste, ¿no?
—Con el sudor de mi frente.
—¿Lo olvidarás si te haces millonario?
—No. Eso no se puede olvidar nunca. Como voy a olvidar cuando a las cinco de la mañana me decía mi hermana: «Gregorio, hala, que hay que dar agua al ganado para irse al tajo».
—¿Sigues viviendo en el pueblo?
—No. Vine a Madrid el año 45 a trabajar como albañil, y aquí me quedé. Ahora mi ilusión es poder llegar a comprar un piso de cualquiera de las casas que yo ayudé a levantar.
—¿Qué se te daba mejor?
—Poner ladrillos.
—¿Y lo que más te desesperaba?
—Tener que cargar con la mezcía en los días crudos de invierno y no muy sobrante de pienso.
—Llegas con buena experiencia al toreo, ¿eh?
—Experiencia dura, pero aleccionadora. ¿Pero no dicen que las grandes figuras de antes se forjaban pasando calamidades? Pues aquí está Gregorio Sánchez curtido en la lucha y con hambre de toros. ¡Ah! Y dispuesto a torear con el que me echen y a lo que salga por los chiqueros.
—¿Dirás lo mismo si te consagras como matador de toros?
—Los castellanos no tenemos más que una palabra.
—Vamos a ver. De llegar a ser la figura mandona, ¿qué harías en beneficio de la Fiesta?
—Medirme con todos los toreros en la Plaza de Madrid, como dicen que hacían los antiguos.
—¿Y qué no harías?
—No celebrar sorteo. Esto es una



«Primero trabajé de soldador; después en las faenas del campo; más tarde de albañil»



«Ahora mi ilusión es poder llegar a comprar un piso de cualquiera de las casas que yo ayudé a levantar»



«Para mi presentación en Madrid esta temporada me gustaría este cartel: seis novillos-toros de Pablo Romero con el «Turia» y «Chamaco»... (Fotos Martín)



La temporada va a comenzar y el «mercado» taurino se anima. Así está ya de concurrida la acera de La Tropical, donde vemos a Gregorio Sánchez con su apoderado, señor Ramos, y otros taurinos

—¿Muchos sacrificios hasta torear en las Ventas?
—Siete u ocho años de calvario por las capeas. Tuve que matar novilladas más gordas que ahora con caballos.
—¿Quién te metió en Madrid?
—Ramos, mi apoderado. Toreé cinco novilladas seguidas sin cortar una oreja. Esto creo que tiene mérito.
—¿Por qué?
—Porque cortando orejas la empresa le pone a uno fácil; cuando no se cortan y se repite es señal de que se interesa al público.
—¿Qué advirtió en ti el público?



«¿No dicen que las grandes figuras de antes se forjaban pasando calamidades? Pues aquí está Gregorio Sánchez, curtido en la lucha y con hambre de toros»

ventaja, y una humillación para los modestos que no tienen más remedio que «tragarse». Y vergonzante para la profesión.
—Vienes revolucionario.
—Vengo dispuesto a barrer toda la bisutería que actualmente empobrece la Fiesta, siempre que me respeten los toros.
—¿Qué crees dirán los toreros al leer esto?
—Los que son toreros y les ha cos-

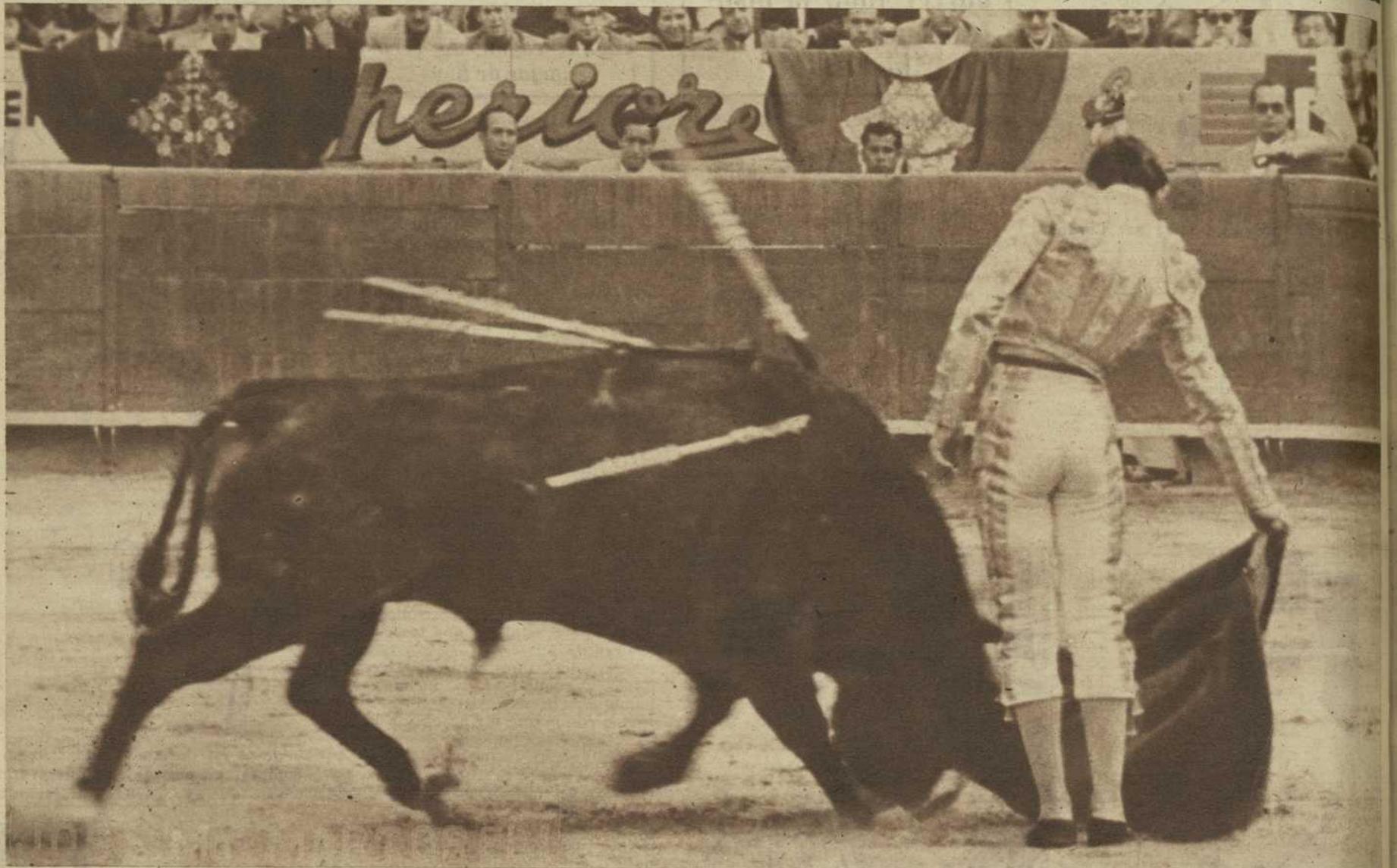
tado trabajo abrirse paso, lo verán con agrado; los otros, los prefabricados... ¡que piensen lo que quieran!
—¿Qué cartel harías para tu presentación este año en las Ventas?
—Seis novillos toros de Pablo Romero con el «Turia» y «Chamaco».
—¿Lo propongo?
—Desde luego; pero lo primero que hay que hacer es convencer a los administradores de esos toreros.
—Hala...

SANTIAGO CORDOBA

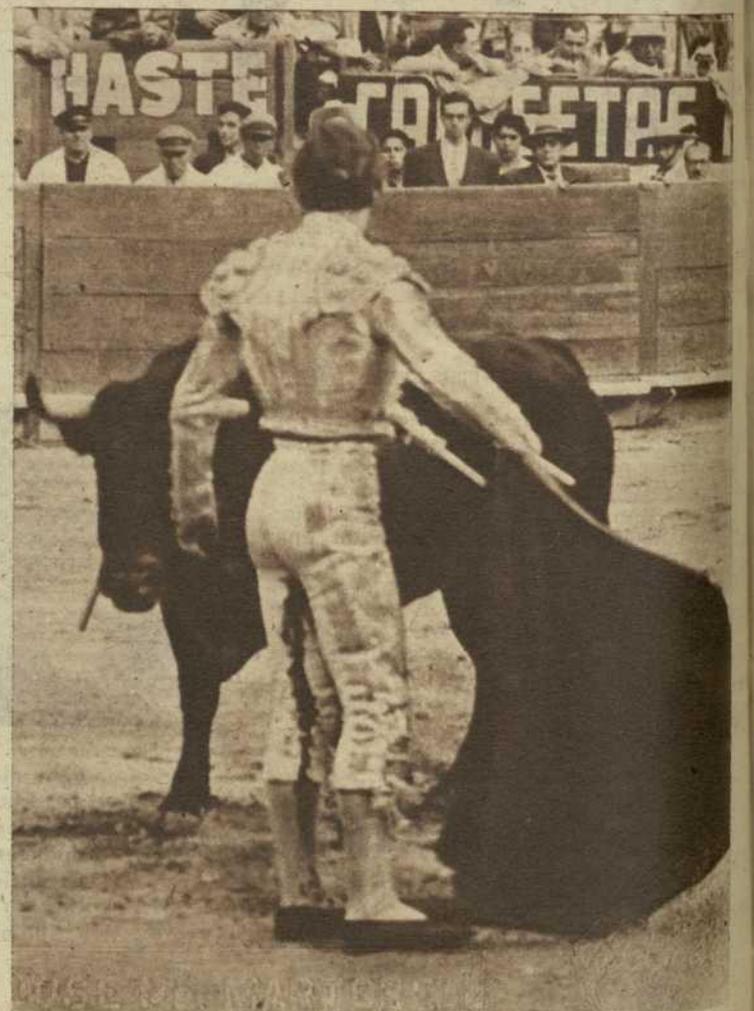
AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

MARTORELL

EN LO MAS ALTO DE MEXICO PUSO EL PUNDONOR DE ESPAÑA



EN UNA TARDE TRIUNFAL, DONDE EL CALIFA DE CORDOBA QUEDO CONSAGRADO COMO LA MAS GRANDE FIGURA TAURINA DE LA TEMPORADA, FUE ACLAMADO, Y AL SER HERIDO, EN UN RASGÓ DE SU PUNDONOR, LE LLEVARON LAS OREJAS A LA ENFERMERIA, PRIMER CASO QUE SE REGISTRA EN LA PLAZA MAS GRANDE DEL MUNDO, QUE ES LA MONUMENTAL, DE MEJICO. MIENTRAS, LA GENTE, ENTUSIASMADA ANTE EL ARTE DEL CORDOBES, LE ENVIABA AL LECHO DEL DOLOR SU ADMIRACION Y ENTUSIASMO



NOVILLADAS EN MALAGA

En la primera, celebrada el día 8, lidiaron reses de Antonio Pérez, Manolo Segura, "Chamaco" y "Curro Puya", y los mismos diestros lidiaron reses de Carlos Núñez el domingo día 13

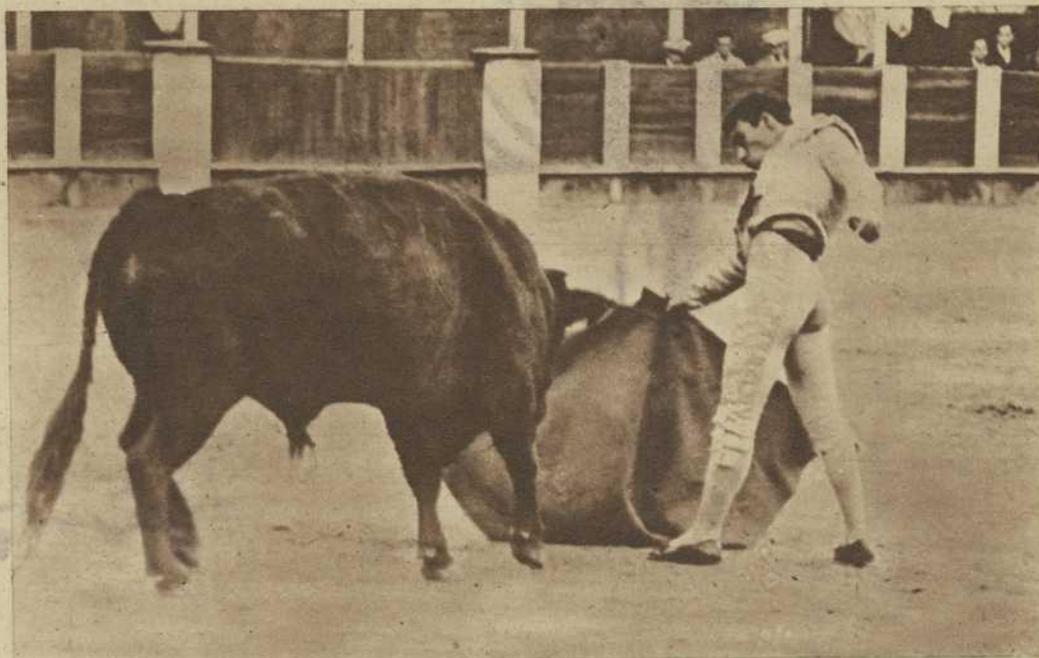


Rafael Ortega y los ex matadores de toros «Litri» y Antonio Márquez

«Chamaco», «Curro Puya» y Manolo Segura en la puerta de cuadrillas



Manolo Segura, que cortó cuatro orejas la primera tarde, lanzando a su enemigo



El domingo volvió a triunfar el malagueño Segura. Cortó cuatro orejas y dos rabos (Fotos Arenas)

«Chamaco», que no cortó orejas y salió a hombros la primera tarde, muleteando al sobrero que regaló



El domingo cortó «Chamaco» dos orejas y un rabo y, con Segura, salió a hombros

«Curro Puya» fué aplaudido en sus dos actuaciones y dió la vuelta al ruedo

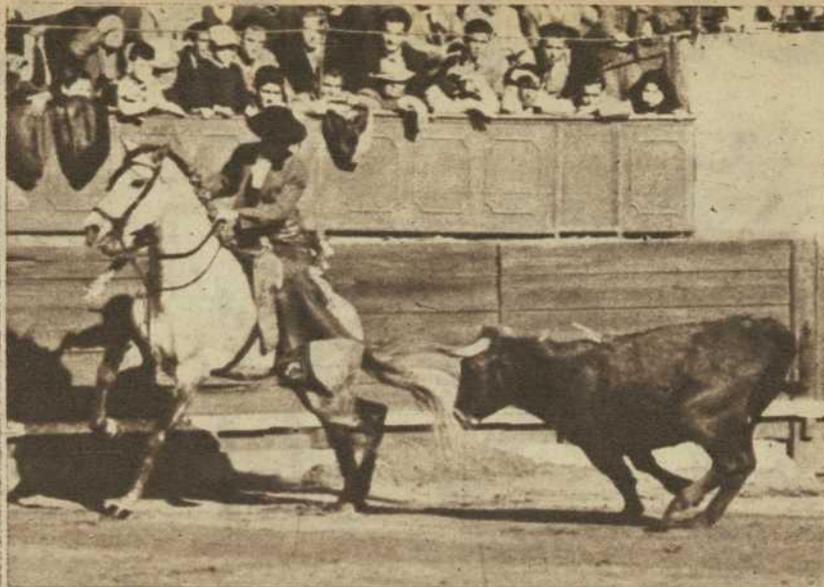
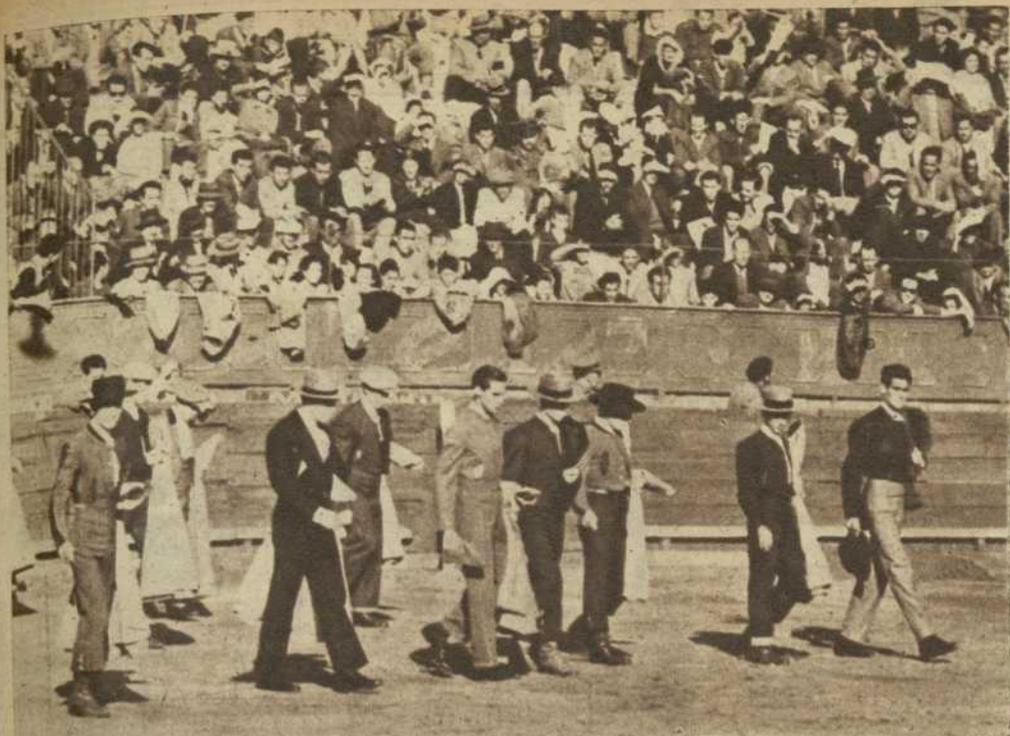
JOSELILLO DE COLOMBIA

EL TORERO DE LOS GRANDES TRIUNFOS



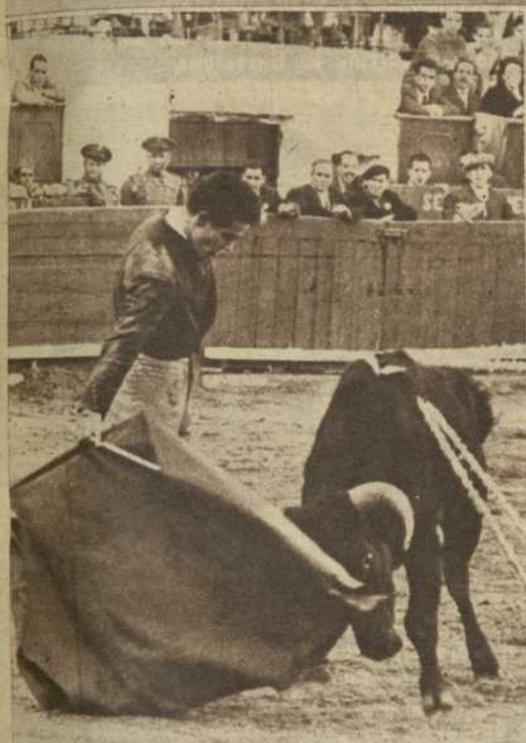
EL PASADO DOMINGO, EN SU PRESENTACION EN BOGOTA (COLOMBIA), ALCANZO UN GRANDIOSO TRIUNFO, SIENDO ACLAMADO POR LA MULTITUD, DANDO VUELTAS AL RUEDO BAJO UNA LLUVIA DE FLORES, CORTANDO CUATRO OREJAS Y UN RABO, Y SIENDO PASEADO AL FINAL A HOMBROS POR LAS CALLES Y DELIRANTEMENTE OVACIONADO

¡JOSELILLO DE COLOMBIA, LA FIGURA DE LA TEMPORADA!



El paseillo del festival fué tan numeroso que parecía la presidencia de una manifestación

He aquí un momento de la lidia que Florito Cáceres dió al novillo que le correspondió

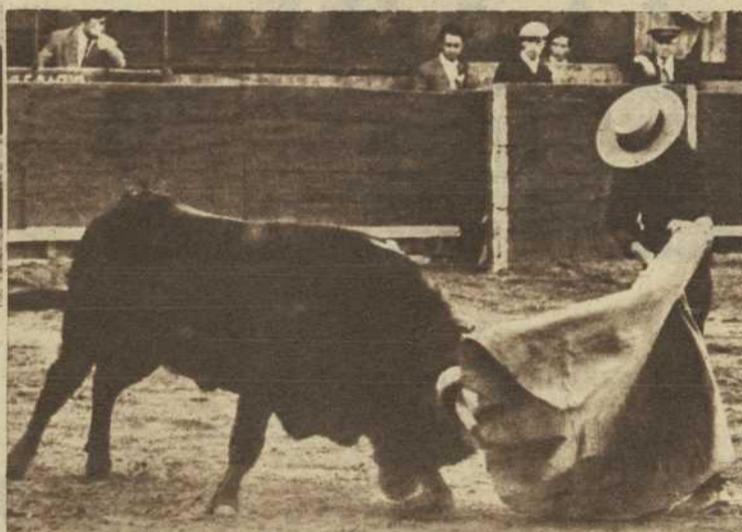


Un pase con la derecha de «Solanito», que tuvo una lucida actuación en su único novillo



«El Pirri» se sintió más amigo de torear con la mano de... torear y dió este natural

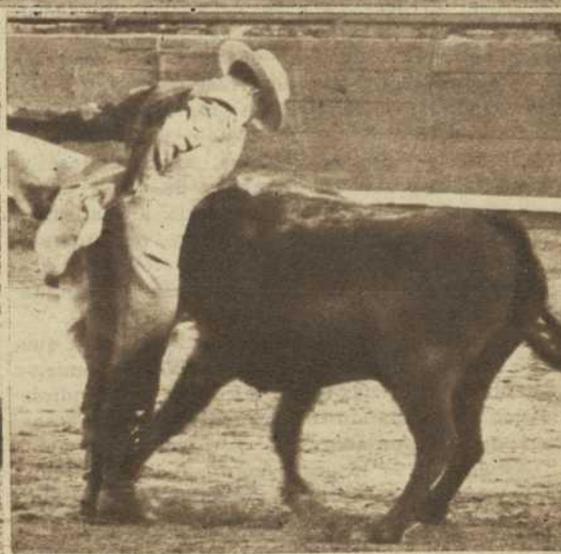
«El Chuli» se paró con su novillo en unos buenos lances con el capote



Un pase por alto de Paco Corpas mientras se ve la fondo el nutridísimo callejón



«Chicuelo III» cita muy de cerca al respetable novillo que le correspondió en su turno



Con el capote a la espalda, «Viruta» ganó muchos aplausos del «respetable» (Fotos Cano)

FESTIVAL EN BADAJOZ

Siete novillos de Juan Manuel Martín para el rejoneador Florito Cáceres, «Solanito», «Pirri», Paco Corpas, «Chuli», «Chicuelo III» y «Viruta»

El TORO,

ORIGENES, CASTAS, CRIANZA Y LIDIA



«Cigüeño», del marqués de Llen. Lidiado el 6 de octubre de 1918 en Barcelona. Tomó siete varas, matando tres caballos, y llegó a la muleta en magníficas condiciones. Lo estoqueó Francisco Martín Vázquez



«Caporal», de Manuel García-Aleas. Se lidió en diciembre de 1934 en Caracas (Venezuela). Resultó bravo y noble en la Plaza, otorgándosele el indulto por unánime deseo del público. Curado de sus heridas, intervino más tarde como semental en una de las principales ganaderías venezolanas

guirse para siempre.

La nobleza y la docilidad del toro son extraordinarias. Animal corpulento, majestuoso y temerario, cuyo poder y valentía imponen, se conduce ordinariamente con los hombres que le cuidan al igual que un inofensivo corderillo. Si grande es su bravura, tanto mayor es su nobleza, demostrada a lo largo de su corta vida alternando pacíficamente en el campo con otros animales de diferentes especies, y dejándose manejar y conducir de aquí para allá, lo mismo de una querencia a un sitio extraño que desde la propia finca a los corrales de la Plaza donde más tarde habrá de ser sacrificado.

Llega la nobleza de algunos toros a extremos tan inverosímiles como, por ejemplo, dejarse resignadamente acariciar, rascar, montar, etc., tanto en completa libertad como en los corrales de la Plaza y aun en el mismo ruedo, durante su lidia. Y no sólo por el mayoral, sino —esto es lo curioso— por personas desconocidas, a las que permite hundir los dedos en los rizos de su frente, abrazarle el robusto cuello, tocarle los cuernos, palmotearle en las nalgas y cabalgar sobre sus lomos.

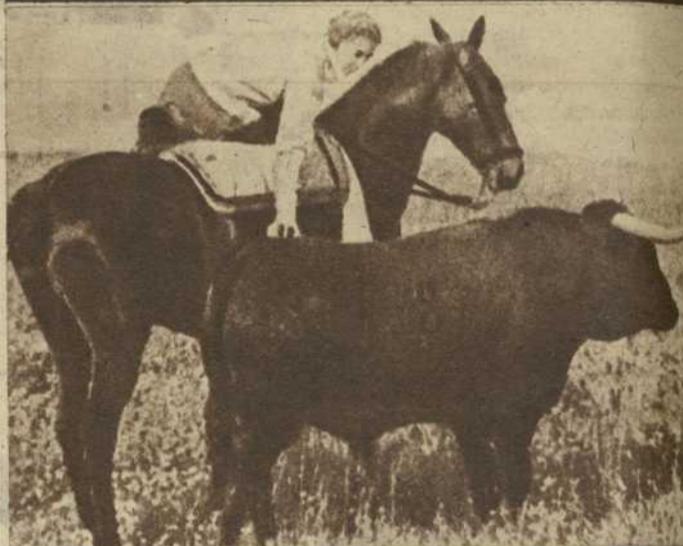
Si esta característica de nobleza no existiera en el toro su lidia resultaría difícil o imposible. Gracias a ella —cualidad primordial fomentada y mejorada por distintas generaciones de ganaderos— pudieron los hombres inventar y llevar a la práctica suertes y reglas para burlarle, sobre las que después hubo de cimentarse la técnica del toreo.

El famoso historiador del pasado siglo don José Sánchez de Neira, en su notable y conocida obra «El Toreo. Gran diccionario tauromáquico», relata la siguiente anécdota acerca de la nobleza de un toro que, por venir ahora como anillo al dedo, como vulgarmente se dice, no resistimos la tentación de transcribirla:

«Nuevamente construída la bonita Plaza de Calatayud en 1877, dióse una



«Brujito», de José García-Aleas. Vino a la Plaza de Madrid para lidiarse en la corrida de la Cruz Roja del año 1926. Desechados los toros, por acusar síntomas de glosopeda, volvieron a Colmenar Viejo, donde «Brujito» cubrió algunas vacas, hasta que, dos años más tarde, fué corrido en Barcelona



«Matador», de Mora Figueroa. Toro criado con biberón por muerte de su madre. Fué lidiado el 21 de julio de 1935 en La Línea. Por su bravura y docilidad hubo de ser indultado después del segundo tercio, volviendo de nuevo al cortijo

X

NOBLEZA E INSTINTOS DEL TORO

SE ha dicho y escrito infinidad de veces, todas ellas con sobrada razón, que el toro en la plenitud de su vida y facultades es el animal más gallardo que existe. La arrogancia y la belleza de su línea, su bravura y su poder, su nobleza y docilidad y hasta la sencillez de sus instintos y costumbres han hecho del toro de lidia una hermosa fiera, a la que, según acertada frase de antiguo tratadista, «siempre se admira y siempre se teme».

No tiene el toro el instinto traidor y sanguinario de otras fieras que, agazapadas, arrastrándose y con astucia, esperan el momento de coger a su víctima desprevenida para acometerla a mansalva y por detrás. El toro lo hace de frente, no dudando en embestir a cualquier objeto que le moleste, irrite o interponga en su querencia, sin reparar para nada en su tamaño.

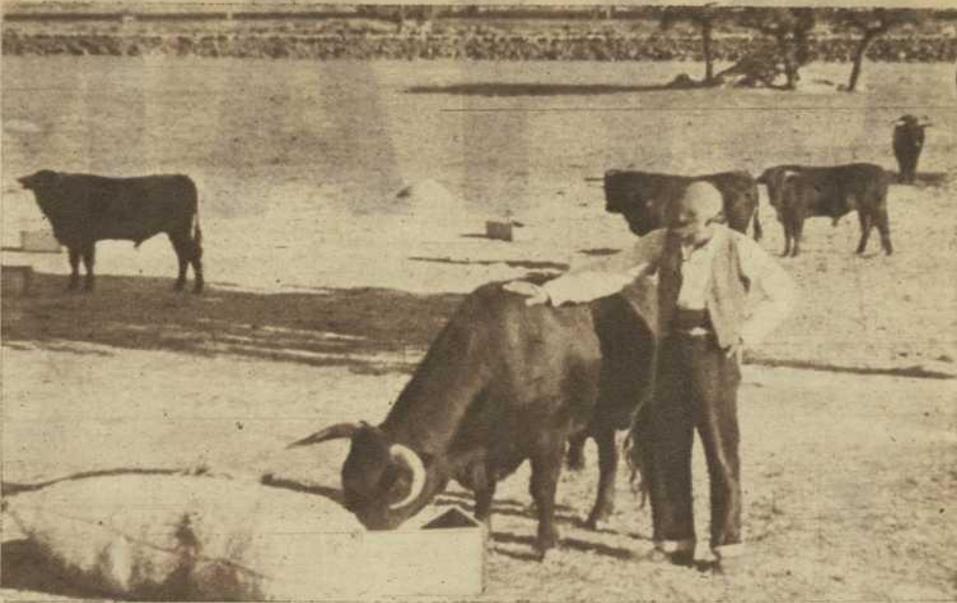
Se diferencia de otros animales en que hasta que muere conserva plenamente su bravía independencia. Mientras las demás fieras terminan por rendirse acobardadas y acatando mansamente las imperiosas órdenes de sus domadores, el toro cuanto mayor es el castigo que se le proporciona, lucha con más coraje y acomete con mayor violencia. Y dolorido, maltrecho, desangrándose y moribundo, continúa embistiendo cara a cara, brava y noblemente, hasta que el último hilo de su existencia acaba por extin-



«Playero», de Murube. Toro de singular nobleza, al que, a petición del público, después de recibir seis varas, le fué otorgado el indulto en la Plaza de Sevilla el 18 de abril de 1897. Se corrió otra vez en Lisboa el 20 de junio del mismo año, volviendo de nuevo al cortijo, donde murió de viejo



«Civilón», de Juan Cobaleda. Se corrió el 28 de junio de 1936 en Barcelona, indultándosele por la nobleza que demostró en el campo y en los corrales de la Plaza. En la foto aparece «El Estudiante» acariciando a «Civilón»



«Navajero», de Moreno Yagüe. Novillo muy dócil en el campo, que se lidió en la Plaza de Madrid el 10 de abril de 1949

corrida de novillos en que, como de costumbre, se lidiaron también toros de ganadería acreditada.

Entre éstos fué allá uno de la del señor duque de Veragua que, por ser tuerto, no se corrió en las funciones de toros de inauguración de aquel circo.

Llegó la hora de abrirse para él la puerta del chiquero, salió bravo y voluntarioso, tomó buen número de varas, matando cinco caballos, y cuando ya le habían puesto el primer par de banderillas ocurrió la escena que algunos no pudieron ver sin asombro.

El mayoral de la ganadería, llamado Martín, que había criado al toro y que le había conducido desde la dehesa a aquella ciudad, presenciaba la función entre barreras. Cercano al lugar que en éstas ocupaba aquél, pasó el toro; Martín le llamó por su nombre; el animal conoció la voz que tantas veces le había sonado en su vida y paró su carrera.

Atendió al sitio, se acercó despacio con la cabeza alta y de frente a las tablas, donde apoyó el hocico, y estándose quieto y sin impacientarse nada, se dejó rascar en la cara y en el cuello algunos minutos, hasta que el hombre, conmovido, se retiró para no presenciar el resto de la lidia, durante la cual siguió el toro tan bravo y noble como había empezado.»

Y la narración continuaba con estos comentarios:

«Se puede presentar mayor ejemplo de nobleza en una fiera herida, hostigada, con el morrillo hinchado por los garrochazos y banderillas, y en el momento en que por consecuencia de esto era forzoso que su furia e intención de matar estuviesen en completo desarrollo?

¿Qué tigre, qué león, qué elefante, que es el más noble de los cuadrúpedos, según dicen los naturalistas, hubiérase parado de igual modo viéndose encerrado en un circo, burlado y pinchado por los hombres?

Es muy diferente, es de otro género, como hemos dicho, la fiereza del toro. No es traidora ni rastrera. Confía en su pujanza porque tiene conciencia de su poder y sabe que frente a frente no hay animal que le venza.»

El toro, a pesar de su nobleza, también se irrita y guarda rencor a quien por sistema le provoca o castiga, y espera el momento en que poder vengarse.

Lo que a continuación se relata, ocurrido verídico consignado igualmente por Sánchez de Neira en su citada obra, constituye un típico caso de venganza. Dice así:

«Hace algunos años pas-



«Esmeraldo», de Antonio Onorato Jordán. Novillo de extraordinarias bravura y nobleza que se corrió en la Plaza de Madrid el 2 de marzo de 1952



«Zahori», de Carlos Núñez. Se le exhibió en Madrid como un caso de docilidad durante una de las corridas de San Isidro de 1954, anunciándose su lidia para la novillada del 19 de septiembre. Salió el animal confiado, tranquilo y abanto, devolviéndosele precipitadamente a los corrales y quedándose todo el mundo sin saber cómo hubiera reaccionado al sentirse herido con la puya

taban toros en el soto del Piul, cerca de Madrid.

Un pastor tomó la mala costumbre de provocar con la honda a un toro que se separaba de la piara más de lo que él quería.

El mayoral y sus compañeros se lo reprendieron; enviaron algún cabestrage para arropar la res, y varias veces consiguieron de este modo llevársela y evitar una cogida al imprudente mozo.

Dero éste se gozaba en excitar al toro y repitió sus llamadas varias veces durante tres días.

Porque es de advertir que cuando el toro le llegaba cerca, él se arrojaba al río y se salvaba de ese modo, repitiendo la operación, aun cuando llegó el caso de entrar la res también en el agua, persiguiéndole.

Esta situación no podía prolongarse, y el mozo llegó a comprender que le era preciso andar con cuidado.

Al tercer día, de madrugada, encontráronse muy cerca ambos enemigos; el hombre, más diestro que el toro, se subió a un árbol; pero allí, al pie del mismo, le esperó la fiera; allí se estuvo sin alejarse un momento de las inmediaciones.

No lo vieron los demás pastores ni zagales, ni parece que el hombre se apuró gran cosa por aquello, puesto que no llamó.

Pasado el mediodía, y pareciéndole pesado el lance para más de seis u ocho horas, voceó a sus compañeros y hasta restalló la honda; pero en un movimiento se le cayó el sombrero; el toro le acometió, y de la cabezada que dió al no muy crecido árbol, balanceó éste, y el pastor cayó al suelo.

Verle caer y recogerle, voltearle y herirle fué obra de un instante.

El toro había satisfecho su venganza.

Cuando acudieron los zagales y pastores, yacía el pobre hombre en tierra, y a los pocos días murió de resultas de las heridas y contusiones.»

No es infrecuente en el campo que un toro acometa a algún vaquero, eligiendo aquél el momento propicio.

AREVA

(Continuará).

EL TORO, por Areva

Texto completo: 15 pesetas

Librerías y Editorial MON. Cicerón, 16.—MADRID

CHAMACO



**La afición
malagueña lo
consagra como
torero nacido al
arte con el signo
de los
revolucionarios**



Lo que son hoy los que fueron algo en los toros

LUIS SUÁREZ, «MAGRITAS»

EN la plaza donde toreaba *Magritas* nunca fallaba una ovación. Estallaba, unánime y sostenida, cuando Luis, cuadrando en la cabeza del toro, levantaba los brazos y clavaba en las mismísimas péndolas, saliendo suavemente del embroque. Porque la cualidad torera del gran banderillero madrileño ha sido la suavidad, su fácil manera de hacer lo difícil.

Tanto los viejos aficionados como los que han alcanzado a ver a Luis en las últimas corridas de su vida profesional, habrán advertido cómo corría los toros para ponerlos en suerte. Nada de tirar el capote a la cabeza de la res como el que le tirase un colchón. Luis extendía suavemente el capote, bien medida la distancia, para que el animal se fijase y se arrancase sobre la tela, de la que tiraba *Magritas* con el temple preciso para que el toro continuase en celado, pero sin dejarle alcanzar nunca el engaño, evitando así el natural cabeceo violento del cornúpeto al enganchar su presa y zarandearla en el aire. Luis llevaba al toro donde debía llevarlo o donde se lo encargaba el matador, y, una vez conseguido, retiraba el capotillo, sin violencia ni recorte perjudicial para el bicho ni para el maestro.

Esto no quiere decir que *Magritas* no supiera también recortar a los toros cuando el excesivo ímpetu de su nervio lo requería; pero hasta en esos momentos había suavidad y finura en el castigo.

En mi opinión —que no digo modestísima, porque cuando escribo de toros no tengo nada de modestísimo, y me parece enojosa toda hipocresía—, en mi opinión, repito, a los cincuenta y tantos años de ver toros, Luis Suárez, *Magritas*, ha sido el mejor peón de brega que yo he conocido. Y, por lo general, suprimiendo del vocablo la significación de trabajo afanoso, que la maestría, la afición y el arte de este gran torero convertían en una sencilla, fácil y templada manera de poner en suerte a los toros.

Magritas se vistió de torero por primera vez en Madrid, en la entonces clásica becerrada de los zapateros, y armó un alboroto. Sus padrinos fueron los contratistas de caballos de la plaza vieja, *hermanos Monje*. Y con ellos, el veterano *Barajas*. Y el apodo de *Magritas* fué una ocurrencia del picador *Broncista*, viendo corretear con otros chavales que jugaban al toro a Luis, quien por entonces era de corta talla y tenía menos carne que un potaje.

Como no trato de hacer una biografía, trazo a la ligera la trayectoria taurina de Luis Suárez. Dos o tres años de aprendizaje, para comenzar en serio en la cuadrilla juvenil de *Joselito* y *Limeño*. Disuelta ésta en 1912, ese mismo año entró de rehiletero con *Maera*, y al mismo día que a José le dió su hermano *Rafael*, en Sevilla, la alternativa de matador de toros, se la dió a *Magritas* aquel gran rehiletero y peón que se llamó *Blanquet*. Y el día 1 de octubre del mismo año banderilleó Luis por primera vez una corrida de toros en la plaza de Madrid. No recuerdo bien si

llegó a banderillar los dos toros o... si no banderilleó ninguno, dada la afición de *Joselito* a coger los palos; pero me parece recordar que *Magritas* banderilleó el segundo de los de *Gallito*.

Luego, a lo largo de la época de oro del toreo, Luis figuró en las mejores cuadrillas desde la mencionada de *Gallito* hasta la de *Alfredo Corrochano*, el matador más joven de aquella época. Aquel modo de torear al natural de *Alfredo* podría servir de base para hacer un par de figuras del toreo actual.

Donde lució con mayor brillantez el arte de *Magritas* fué en la cuadrilla de *Juan Belmonte*, porque, como el trianero no banderilleaba, le quedaba amplio margen a nuestro artista para entusiasmar a los públicos con su maestría en el segundo tercio. Y la culminación de esa brillantez tuvo lugar en la corrida del Montepío de Toreros el 11 de junio de 1918... Toreaban *Gaona*, *Joselito* y *Belmonte*. Fué una corrida famosa por muchos conceptos, pero en relación con *Magritas* mencionaré el detalle que interesa. Habían banderilleado el quinto toro *Gaona* y *José* en competencia. ¡Para qué contar cómo pusieron cuatro pares de rehiletes aquellos dos colosos! Las palmas no echaban humo, sino chispas... Bien, pues, ¡cómo banderilleaban al sexto toro *Magritas* y *Maera* que aquel mismo público que conservaba en la retina la visión magnífica del tercio realizado por *Rodolfo* y *José* obligó a *Magritas* y a *Maera* a dar la vuelta al ruedo y a saludar, montera en mano, desde el tercio!

Nuestro gran rehiletero llegó limpiamente al fin de su carrera taurina, sin perder el cariño ni la admiración de los públicos ni el afecto de cuantos le conocemos y le tratamos.

Nos encontramos con él en su tertulia de un café céntrico, y nos lanzamos al asalto:

—Amigo Luis, una vez enfundados los trajes de luces, ¿a qué actividad se dedica?

—Soy vocal secretario del Montepío de Toreros.

—¿Mucho trabajo?

—Bastante que hacer; pero yo no lo llamo trabajo, porque me gusta hacerlo.

—¿Y aparte de esa labor...?

—Nada más.

—¿Cuál es el recuerdo más agradable de su vida profesional?

—La alternativa de banderillero, que me dió *Blanquet*.

—¿Y el más triste?

—El del día de mi retirada.

—Supongo que, como todos los grandes toreros retirados, sentirá usted la nostalgia de la fiesta.

—Indudablemente. Pero no volveré a torear nunca. Sigo el ejemplo de mi antiguo jefe *Vicente Pastor*.

—En esta tertulia será el tema favorito el de los toros, ¿no?

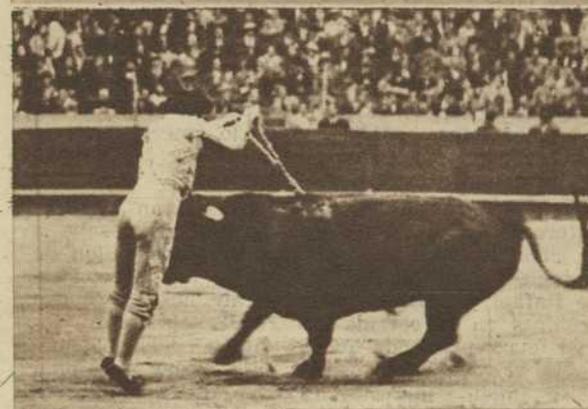
—Fues no lo crea. Hablamos alguna vez, sí; pero entre otras cosas.



«Magritas», vocal secretario del Montepío de Toreros, con el presidente del mismo, Antonio Bienvenida



Un magnífico par, levantando los brazos, de la mejor época del que fué gran rehiletero madrileño



«Magritas» asomándose al balcón en Barcelona. Y con la «barandilla» pegadita al aparato digestivo...

—¿Qué opina *Magritas* del estado actual de la Fiesta?

—Voy poco a los toros, pero creo que estamos en un momento muy bueno y muy brillante.

—¿Qué consejo daría usted a un muchacho que hoy quisiera ser torero?

—Le diría lo que siempre he pensado y mantenido: que hiciese examen de conciencia para saber si tenía verdadera afición. Creo que es lo fundamental.

—¿Encuentra usted diferencia entre los toros que salían por los chiqueros cuando usted toreaba y los que salen ahora?

—Sí. Antes se lidiaban toros más cuajados, más hechos. Ahora, quitando las capitales de importancia, se lidian menos toros.

—¿Y entre el público de antes y el de ahora?

—Pues... también. El público de antes se componía de aficionados que no pasaban una... Hoy es distinto. El público es más benévolo con los toreros.

—¿Es usted partidario de alguna figura taurina del momento?

—Sí, señor. Como figura taurina del momento, a quien más admiro es a *Antonio Bienvenida*.

—Y para terminar: ¿cree usted que hoy se torea mejor o peor que antes?

—Entonces hubo grandes figuras del toreo. Hoy también las hay. Y como diferencia, estimo que hoy se torea más cerca que nunca.

—Fues muchas gracias, amigo Luis, y que disfrute usted a su gusto de la tranquilidad tan legítimamente conquistada en tantos años de vestir el traje de luces.

—Ponga usted más de medio siglo.

—Puesto queda.

FRANCISCO RAMOS DE CASTRO
Rodaballito



Así era Luis Suárez en 1921. En plena juventud, pero con diez años de banderillero



«Magritas» cuando peinaba coleta y toreaba con el «pasmo de Triana»



Una de las últimas fotos de Luis Suárez, «Magritas», vestido de torero



Angel Pastor (Dibujo de Pere.)

(CONTINUACION)

¿Qué les parece a los lectores? Pues así las gastaban los revisteros de aquel tiempo. Volvió Molina a torear en la segunda temporada —3 de septiembre—, mató muy bien los toros, «Panadero» y «Pocapeña» (negros), de Veragua, y con ello consigue desarraigarse el entrecejo de Carmona y Jiménez, quien le aplaude en su crónica, la que termina así:

«Siga, siga así este matador, y oírán nuestros desinteresados aplausos.»

Con unas de cal y otras de arena —más de éstas que de aquéllas— despachó el matador cordobés sus corridas de otoño, en las que no quedaron nada mejor sus compañeros de contrato, y siguió el propietario del inapreciable «Boletín de Loterías y Toros» poniendo el paño al púlpito y de oro y azul a los jefes de lidia cuando lo ameritaban, sin que lo hiciese por sistema ni regatease las palmas cuando daban ocasión para ello.

Carmona era tan amante del arte, tan rígido y austero defensor de su pureza, que no pasaba a los jefes de lidia la más pequeña transgresión de las reglas marcadas en los tratados del toreo. Porque Rafael y Salvador hicieron algunos quites con verónicas en la corrida del 17 de septiembre, les largó una reprimenda que levantaba ronchas. ¡Bueno era el formidable crítico para mojar su pluma en aguamiel, como hoy es corriente en nuestros simpáticos revisteros!

Esta fué la campaña de Rafael Molina en Madrid en 1876.

En provincias también hubo bueno, mediano y malo, aunque en honor a la justicia e imparcialidad que nos caracteriza, debemos hacer constar abundó lo plausible.

Como notas destacadas, citaremos las magníficas labores de las corridas inaugurales de la Plaza malagueña, 11 y 12 de julio, sobresaliendo de las realizadas —todas buenas— por sus compañeros Domingo, «el Gordito» y «Bocanegra».

Bien, muy bien quedó en las de Sevilla, Córdoba, Murcia, Utiel, Oviedo y en la de Barcelona del 2 de julio, en la que mató un toro de Arribas, de tan

enorme tamaño y arboladura que sembró el pánico en las cuadrillas. «Cerrajero» (berrendo) era el nombre del toro. En Málaga, el 6 de agosto, estuvo detestable con el toro «Arrumbador» (castaño), de don Vicente Romero, de Jerez. Este toro, el «más sabio» de cuantos los aficionados malagueños vieron lidiar en aquella ciudad, dió que hacer a todas las cuadrillas; no se le podía dominar de ningún modo y Rafael tardó tres cuartos de hora en poder verle en tierra. La silba fué grande; pero los inteligentes, que se dieron perfecta cuenta del «pájaro» que había en el ruedo, aplaudieron al matador, que se retiró al estribo jadeante y casi conmocionado.

Aplaudido en las corridas del Pilar, cerró la temporada con la de Málaga del día de Navidad, en la que estuvo muy bien en la muerte de los toros «Relámpago» y «Cigüeño» (retintos), de doña Antonia Breñosa, y muy mal banderilleando al toro «Rosquillero», quinto de la corrida.

Caprichos de la fortuna, Rafael, que era la suprema elegancia, la esencia de la finura y habilidad con los rehiletes, quedó en este toro a la altura del más desmañado principiante. ¡Al mejor carpintero se le va alguna vez el martillo!

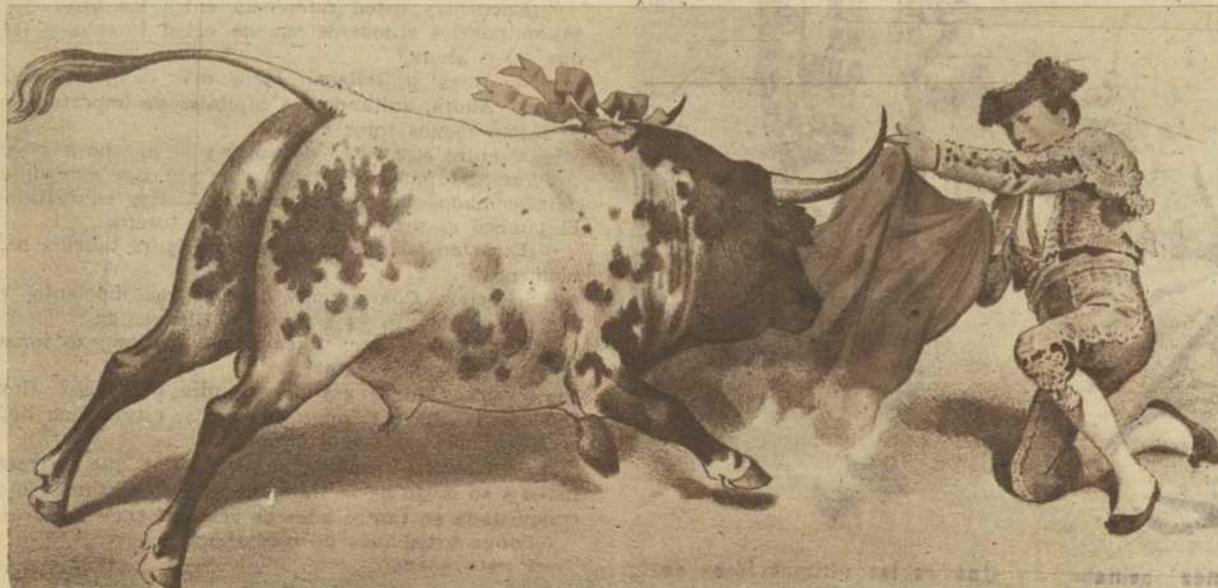
Como notas destacadas de varios órdenes en esta temporada anotaremos que el 12 de marzo mató en Sevilla un toro de don José Antonio Adalid, animal de cuerna tan descomunal como no se había visto en aquella Plaza. Los seis toros de este ganadero costaron 34.000 reales, cantidad superior a la cobrada hasta entonces por los criadores andaluces.

En la corrida de Sevilla del 19 de abril, el picador de Rafael Molina, Antonio Calderón, que durante toda la corrida había trabajado con gran entusiasmo, puso al toro sexto ocho varas formidables, sin que el toro lograra tocar al caballo. La ovación al viejo piquero, que a sus cincuenta y cinco años conservaba tales arrestos, fué enorme, como también lo fué la de «Lagartijo», al torear de capa, pues hasta tocó la música en su honor.

En las corridas inaugurales de Málaga, Antonio Carmona, «el Gordito», que era soberbio y quisquilloso hasta la saciedad, sostuvo discusiones en pleno ruedo con los compañeros «Bocanegra» y «Lagartijo», a los que desafió a torear una corrida en competencia, enviando a la prensa una carta con las condiciones del reto. Aceptaron los cordobeses, pero la corrida no se llegó a organizar, según unos, por carecer de ganado; pero la verdad del caso fué porque los amigos de Carmona, en su deseo de que todo quedase en proyecto, rechazaron todo el ganado que les fué ofrecido.

«El Gordito» sabía que fácilmente vencería a «Bocanegra», pero no a «Lagartijo», y con gran cuquería supo presionar a sus amigos para que el encuentro no tuviese lugar, no se llevase a efecto, pues su proposición ya había surtido el efecto apetecido, que no era otro que el de molestar a los espadas cordobeses.

En esta temporada, el 29 de octubre, dióse la corrida de Madrid, en que logró «Chicorro» el triunfo mayor de su vida en «gras», nuestros circo, lidiando el toro «Mediasón» (berrendo en negro), de Benjumea. El diestro gitano realizó con gran suerte una faena completa; la ovación fué estremecedora. Tan estremecedora como aquélla se habían escuchado muchas en nuestro circo; la gente, admirada del inusitado arrojó, pidió concedieran la oreja al diestro; el presidente se resistió, porque aquí no se había dado este provinciano caso; pero la solicitó a la vez un príncipe alemán que desde el palco regio presenciaba el espectáculo, y la autoridad, por no desairar a S. A., la concedió. Aquel momento pasó, y «Chicorro» volvió al montón de las nulidades, pese a que en otra corrida de Bar-



Estudio biográfico de los



S. M. el rey Don Alfonso XII

celona —según nos dice el formidable crítico «Don Ventura», nuestro «alter ego»— repitió la hazaña madrileña.

XII

Temporadas de 1877 y 1878.—«Lagartijo» prescinde del cartel madrileño en el primero de dichos años. «Gordito», «Frasuelo» y «Cara-Ancha», contratados.—Rafael, en provincias.—Corrida regia malagueña.—Fracaso en Sevilla.—Surgen los «Campanilleros».—Nueva actuación sevillana, donde se hace ovacionar.—El toro «Cucharero».—Anécdota de Julio Fernández.—Otras corridas.—Incidente en Santander.—Una lección en Sevilla.—Temporada de 1878.—No concurre a las fiestas reales.—Se contrata en Madrid.—Campaña previa de los «frascuelistas».—Excelente acogida en la Corte.—Su trabajo en Madrid.—Algo de provincias.—Los malagueños y Angel Pastor.—«Lagartijo», en Valencia.—Almagro y Barcelona.—Un rasgo digno de elogio

La temporada de 1877 no quiso Rafael Molina contratarse en la capital de España.

Mucho aire dieron los revisteros al suceso, y no siempre con pleno conocimiento de causa, ya que no faltó alguno, presumiendo de bien informado, que propaló la especie de que el empresario, Casiano Hernández, era el que prescindía de traer al diestro de Córdoba por su deseo de refrescar el cartel, en vista del escaso interés que «Lagartijo» había mostrado muchas tardes por complacer a la afición madrileña.

Nada menos cierto que estas afirmaciones del anónimo cronista. Don Casiano Hernández hizo cuanto pudo para lograr que Molina firmase el compromiso que le proponía; en uno de sus viajes a Sevilla se detuvo en Córdoba, a la ida y al regreso, para cambiar impresiones con el lidiador; pero éste, aconsejado por amigos que sobre él tenían algún influjo, rechazó la propuesta del arrendatario madrileño.

—¿No te silbaron con ensañamiento más de una vez, sin tener en cuenta las condiciones de los toros que tenías que lidiar, ni tus méritos bien logrados? Pues que penen su desconsideración, que ya vendrán compungidos a llamar a tu puerta.

Rafael aceptó estas falsas sugerencias, pues en Madrid le trató siempre con el respeto debido a su mérito, y comunicó al empresario su firme decisión de no torear en su Plaza la temporada de 1877.

No pocos pasos, idas y venidas, y más de un berriñe costó al buen Casiano ultimar el cartel de primeras espadas. Pretendió traer a Manuel Carmona, al que puso el veto su hermano Antonio,

Las grandes figuras del toreo
RAFAEL MOLINA,
LAGARTIJO
 el famoso espada cordobés

Rafael Molina, «Lagartijo». La afición, que recordaba el famoso reto lanzado el año anterior por Carmona, esperaba que ahora se efectuase aquella competencia, tan esperada antaño. El resultado de la fiesta fué una completa derrota del endiosado matador sevillano, que estuvo en sus faenas a la altura del más medroso e inepto principiante.

Rafael escuchó muchas palmas en la muerte de su primer toro, «Bragadillo» (negro zaino), de Murube, y estuvo admirable con su segundo, «Rayadito» (de Miura), brindado al público malagueño. Toreó breve y lucidamente de muerte, y en tablas, que es donde el toro pedía la muerte; entró a herir con el arrojo y maestría con que «El Tato» practicaba su suerte favorita, dando un volapié de tan «primísimo cartel» que hasta el rey, entusiasmado, contribuyó con sus aplausos a la gran ovación al diestro prodigada.

«El Gordito», tan buen torero como soberbio, quedó humillado, vencido, y de tan mal humor, que al pedir el público olvidasen resquemores y se diesen la mano de amigos, se hizo el desentendido, y ni se dignó mirar al compañero, que con un formidable quite le evitó una segura cornada al ser derribado por el toro de Miura lidiado en tercer lugar. «Lagartijo», que estaba dispuesto a una amigable reconciliación con el que había sido su jefe y maestro, para el que siempre guardó respeto y atenciones, no dando importancia a las rencorosas jactancias y desatenciones de éste, procedió del mismo modo en la corrida de que nos ocupamos, y no hizo el menor comentario a la insolente conducta de Antonio.

La corrida de Sevilla del 1 de abril fué un fracaso para el espada cordobés. Los toros de Miura, que le correspondieron en primero y segundo lugar, «Jerezano» (negro) y «Pavito» (chorreado), bichos poderosos y de mucho nervio, llegaron en nada buenas condiciones a la muerte; Rafael se desconfió y sus faenas merecieron la repulsa del público.



Felipe García (Dibujo de Perca)

villa el 18 de abril, lidiando ganado de Adalid es día y de Anastasio Martín el siguiente.

Cumplió Rafael aceptablemente su cometido en la primera, luchando con habilidad, con mucha habilidad, en el trasteo del ganado, bravo y duro, de la primera tarde, y como viese recia de otorgar su aprobación a la afición sevillana —afición en todo tiempo hostil para los diestros cordobeses—, salió en la segunda corrida dispuesto a hacerse aplaudir, consiguiéndolo cumplidamente, y de manera especial al pasar de muleta, con faena afiligranada, y estoquear estupendamente al toro «Cigarrero» (castaño), toro de enorme bravura y nobleza. La crítica sevillana juzgó con gran imparcialidad sus faenas, si bien hizo constar que los catorce mil reales cobrados por corrida eran demasiados reales, y que con algunos miles menos estaba bien pagado el trabajo realizado. Una de las Plazas más afortunadas para Rafael fué siempre la de Barcelona, y en ella lidió con éxito grande, de ovaciones, música y regalos, reses de Carriquiri y Ripamilán los días 10 y 13 de mayo.

No fué cosa mayor el trabajo en las corridas de su pueblo del 20 y 21 de mayo, en las que alternó con su primo Manuel Fuentes, «Bocanegra». Volvió a Sevilla el 31 de mayo para lidiar, en unión de José Lara, ganado de Adalid, y el triunfo fué tan franco, que el cronista de la fiesta no pudo por menos de escribir: «¿Quién no se entusiasma ante destreza tanta? Rafael, triunfante en su arte, ha metido en su chaquetilla azul y negra a los más frios y desafectos sevillanos.»

En Málaga, el 3 de junio, lidió el toro «Cucharero» (negro azabache), de don Anastasio Martín, toro de tan enorme alzada y tal arboladura que dejó al público mudo de asombro. Nuestro admirado amigo, el maestro don Aurelio Ramírez Bernal (P. P. T.), escribió que en cuarenta años de presenciar corridas no había visto animal de tanta cuerna y carnicerial. Las cuadrillas quedaron estupefactas al ver aquella mole, y el picador Julio Fernández, que estaba de tanda, le dijo a su amigo, el banderillero Mariano Antón:

—Mariano, Dios nos valga, hasta luego...

—¿Dónde vas, hombre?

—Primero, al tejao, y luego a la enfermería; allí nos reuniremos todos.

Por suerte para los lidiadores, aquel elefante fué blando en varas, pues de haber salido lo duro de otros de la casa, allí termina la corrida por falta de lidiadores.

No obstante, Julio sufrió las caricias del bichito en la primera vara, y no le mandó al tejado, como auguró, pero sí le tiró de cabeza al calajón, y en nada estuvo no le echase encima al caballo, al que tuvo unos momentos en la cabeza zarandeándole como una pluma. No se hallaron todos los lidiadores en la enfermería, pero sí la visitaron, a más de él, sus compañeros de garrocha el «Bigornia», José y Antonio Calderón.

Los banderilleros Antón y Juan Molina sudaron la gota gorda para clavar los palos; el toro empeoró su condición por la mala lidia sufrida y llegó a la muerte incierto y descompuesto.

La faena de «Lagartijo» fué tal vez la peor que realizase en su larga vida profesional. Hacemos gracia al lector no detallándola, baste decir que el animal llegó a tener clavados tres estoques, y cuando, después de doce pinchazos, estocadas y puntillazos se entregó «Cucharero», había transcurrido media hora desde el toque de muerte.

RECORTES

(Continuará)



S. M. la reina Doña María de las Mercedes

por entender éste que Manuel, ausente varios años del oficio, no estaba en condiciones de volver a ejercerlo, en lo que realmente no le faltaba razón.

Por fin pudo el empresario de nuestra Plaza ofrecer a los futuros abonados los nombres de Antonio Carmona, «el Gordito»; Salvador Sánchez, «Frascuero», y el recién doctorado José Sánchez del Campo, «Cara-Ancha», cartel que satisfizo al público por parte de los dos últimos, pero no del primero, a quien ya había arrojado de su Plaza en dos ocasiones y esperaba se repitiese el suceso, pues el buen torero y pésimo matador sevillano nunca había tenido ambiente favorable entre los madrileños. Justificado el motivo de la ausencia de «Lagartijo», vamos a seguir su pista en algunas corridas de provincias en esta temporada de 1877.

Inauguró sus actuaciones en la corrida regia de Málaga el 18 de marzo, organizada para festejar la llegada del rey Alfonso XII a dicha ciudad. Componían el programa tres toros de Murube y tres de Miura, para Antonio Carmona, «el Gordito», y



Julián Casas, «el Salamanca»

Algo mejor trasteó y mató a su tercero, «Gorrito» (negro), y en tarde más afortunada hubiera sido aplaudido, pero la gente estaba malhumorada y no prodigó las palmas.

El mal resultado de esta corrida originó la fundación del famoso grupo denominado «Los Campanilleros», grupo que tan malos ratos había de dar en lo sucesivo a más de cuatro lidiadores. A la salida de esta mala corrida, un grupo de aficionados, vecinos del típico barrio de San Bernardo, se reunieron, tomando el acuerdo de organizarse en una especie de cofradía y asistir a las corridas provistos de unas campanillas que harían sonar con estrépito cuando las faenas de los lidiadores —de los espadas especialmente— no fuesen realizadas como ordenan los cánones taurinos.

Fué el alma de esta organización cierto inteligente aficionado de aquel barrio —el nombre no hace al caso—, íntimo del diestro «Currito»; pero hay que hacer constar, por ser de justicia, que Francisco Arjona no tuvo la menor participación en ello, así como tampoco la tuvo en otras conjuras que los sevillanos idearon en aquel tiempo, y después contra toreros nacidos fuera de la sombra de la Giralda.

El hijo de «Cúchares» era persona seria, muy amigo de «Lagartijo» y buen compañero de todos los demás, y distaba muy mucho de su carácter el fomentar animosidades contra nadie. Con el diestro de que nos ocupamos alternó «Lagartijo» en Se-



Francisco Sánchez, «Frascuero»



Más servicios B. O. A. C.,
"Constellations"
 a todos los destinos orientales

* ORIENTE MEDIO * AUSTRALIA * LEJANO ORIENTE

Servicios de 1.^a clase entre Roma y Australia,
 como también Sud Africa. Próximamente
 también a otros destinos del Oriente.

Igualmente ofrecemos servicios económicos
 de clase turista a través del mundo oriental,
 con aviones "Argonaut".

Informes y Reservas en cualquier Agencia
 (autorizada) o en las Oficinas de Líneas
 Aéreas Británicas en MADRID, BARCELONA
 y PALMA DE MALLORCA

B. O. A. C. CUIDA DE SU BIENESTAR.

VUELE  **B.O.A.C**

LINEAS AEREAS BRITANICAS

* LA CUESTA



El valiente matador de toros —matador de verdad— Rafael Rodríguez, entregando muleta y estoque al socio de honor de la Sociedad Protectora de Animales, don Amado Ramírez, muy señor nuestro

Toros de La Laguna para Rafael Rodríguez, José María Martorell y Amado Ramírez. Por primera vez se llevaron a la enfermería en esta Plaza, las orejas de un toro

AMADO RAMIREZ oyó diez avisos y, además, confirmó su alternativa



El cordobés José María Martorell rematando una soberbia serie de verónicas. Lo que hizo Martorell con el capote en esta corrida quedará en el recuerdo de los buenos aficionados



Después de hacer un quite, que fué premiado con la vuelta al ruedo, Martorell ligó naturales y derechazos que provocaron el entusiasmo del público y al dar uno de pecho fué cogido

LA CORRIDA DE LA TEMPORADA MEJICANA



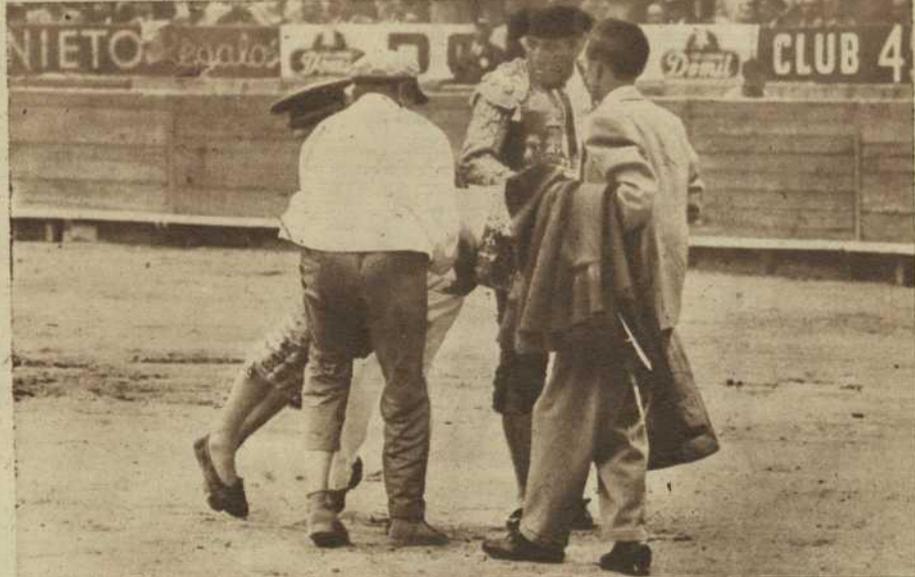
Rafael Rodríguez no tuvo una tarde lucida, pero en todo momento intentó sacar el mayor partido posible de sus enemigos y ensayó el toreo por ambos lados



Rafael Rodríguez fue cogido, por fortuna sin consecuencias. Rodríguez, ya que no pudo hacer otra cosa, estuvo siempre metido en el terreno de sus enemigos y derrochó valor

A pesar de que la herida era grande, Martorell siguió en el ruedo. Sufrió un mareo, y este momento lo aprovecharon las asistencias para llevarlo a la enfermería

El toro que cogió a Martorell fue despachado, de veinte pinchazos, por Rodríguez. El presidente concedió las dos orejas a Martorell y, por primera vez en este coso taurino, el alguacillo las llevó a la enfermería



Aquí tienen ustedes al distinguido joven don Amado Ramírez tirando líneas en un mulletazo. En su primer toro oyó los tres avisos; en el quinto, que mató en sustitución de Martorell, uno, y en el sexto, tres

El joven Ramírez fue cogido por el quinto, afortunadamente sin consecuencias. En vista de que la cosa iba mal, regaló un séptimo toro, y también en éste oyó los tres avisos. Un récord. Parece que eso gusta ahora (Fotos Cifra Gráfica)

ii Manolo

SEGURO!



El fenómeno del toreo, que el pasado día en Málaga, cortando cuatro orejas y rabos y en su repetición el 13, cuatro orejas, dos rabos y pata, dando cinco vueltas al ruedo, asombró a sus paisanos con su toreo reposado, majestuoso, solemne, y su forma impresionante de matar —cuatro toros, cuatro estocadas fulminantes—, llegando la excitación de los tendidos al máximo cuando el gran torero prodigó unos pases de muleta escalofriantes, angustiosos, que aquel público ha bautizado con el nombre de "moleagueñas"

MANOLO SEGURA, cuando torea por "moleagueñas", hace vibrar de entusiasmo las fibras del alma, y el público, sobrecogido, absorto, angustiado, grita de emoción y asombro. El entusiasmo que despierta el torero es desbordante, desconocido. Málaga, España, el mundo taurino y nuestra hermosa e incomparable Fiesta nacional están de enhorabuena

LOR
via a
vaca

LOR.
No e
sea n
foto
cuan
agua
no da
aun a
arran
dada

(F

SALA
co Vi
do ur
los ru
vedad
vuelv
a dej
estilo,
natur
frente
el má

Tientas por los campos de España



En la de ISAIAS y TULIO VAZQUEZ fueron interrumpidas las faenas por la torrencial lluvia
PACO VILLANUEVA, "PARRITA" y "PACORRO" actuaron en "Sageras", de **MATIAS DE LA ZARZA**

LORA DEL RIO.— En la finca de Isaiás y Tulio Vázquez, con una lluvia apta para futbolistas bilbaínos, se iniciaron las faenas de tiente de vacas y toros, en la que iban a intervenir «Carriles», Pichardo, Espinosa y Antonio González



LORA DEL RIO.— Mientras tanto los auxiliares preparaban el caballo para el tentador poniéndole la protección del peto; y a juzgar por cómo está el artilugio, hemos de juzgar que las reses de Vázquez no saben lo que es el «arreglo»

LORA DEL RIO.— Iban a ser tentadas 18 vacas y cinco toros y se iniciaron las faenas, dándose suelta a algunas de las reses, como esta vaquilla que hace tan bonita salida, evocadora de las futuras salidas de los toros de su maternal reata



LORA DEL RIO.— No es que el picador sea negro, sino que la foto ha sido tomada cuando se iniciaba el aguacero y el cielo no daba más luz; pero aun así la vaquilla se arranca, como convidada a bodas, contra el piquero
 (Fotos Vilches)



SALAMANCA.— Paco Villanueva, retirado un año entero de los ruedos por la gravedad de sus heridas, vuelve a entrenarse y a dejar muestra de su estilo, como en este natural citando de frente, ejecutado con el más clásico y puro estilo torero



SALAMANCA.— En la finca «Sageras», de Ramón Matías de la Zarza, se han celebrado las faenas de la tiente en la que intervinieron «Choni», Paco Villanueva, Roberto Cardo, «Pacorro» y Joselito Clavel, retratados con las hijas del ganadero

SALAMANCA.— En la misma tiente en Sageras intervino «Parrita», al que vemos en un pase de pecho con la izquierda muy bien ejecutado, ya que las vaquillas tentadas dieron muy buen juego y se prestaron a las alegrías del toreo clásico

Tientas por los campos de España

ANTONIO y PEPE ORDOÑEZ, con "MIRABELEÑO", actuaron en las faenas en "lo" de JULIO MORALES. En "Gibalcolla" se verificaron las faenas camperas con JUAN ANTONIO LADERAS y PACO CALVO



SALAMANCA.—También de la tiente en Sageras es esta foto de «Pacorron», de Alicante —que con «El Tino» comparte el apasionamiento de aquella afición levantina—, que estuvo muy bien y paró y templó con la mano derecha..., la de cobrar

SALAMANCA.—Terminada la tiente, hubo que reponer fuerzas, y los ganaderos siguieron la tradicional costumbre de servir un bien nutrido ágape a los diestros y a los invitados, que se aplicaron con entusiasmo a la «faena» (Fotos Pepillo)



CACERES.—De las faenas realizadas en la ganadería de don Julio Morales es esta foto, en que vemos a una vaquilla arrancarse de lejos y con alegría contra el piquero..., como debían de hacer todos los toros en los ruedos españoles



CACERES.— Antonio Ordóñez, con un atuendo muy propio para pescar ballenas —según las viejas novelas de Salgari—, se pasa al bicho, que «va calao», lo cual no nos saca del ambiente marineru en que metió la tiente la pertinax lluvia

CACERES.— Un pase con la derecha de Pepe Ordóñez, que no se vistió de buzo, sino que desafió impertérrito a los elementos y a la becerra con ese peculiar estilo que han traído a los ruedos los de la casa de «Cayetano» de Ronda



CACERES.—Un pase con la derecha del novillero «Mirabeleño» —que en la pasada temporada se llamó circunstancialmente «Terremoto»—, que es de tierra extremeña y sabe pasarse muy bien los bravos novillos de su tierra (Fotos Cano)

CATI.—En el término de Catí, en Castellón, y en la finca «Gabalcolla», tuvo lugar la tiente de treinta vacas de los ganaderos señores Carvera y Badal, a la que asistieron los novilleros Juan Antonio Laderas y Paco Calvo y numerosos invitados

Tientas por los campos de España

EN LA FINCA DE DON WENCESLAO GARCIA HUBO UN POCO DE TIENTA Y UN MUCHO DE BUEN HUMOR



CATI.—Y como las vacas se resistían a verse encerradas en la placita—nuevo estilo de claustrofobia—, en campo abierto fueron torreadas, y muy bien, como lo demuestra este pase natural propinado a una de ellas por el diestro Paco Calvo



CATI.—En la tiente de «Gibalcolla» captó el fotógrafo esta escena que es poco común de la vaca saltando como un caballo de concurso la tapia de la placita de tiente. ¡Y como los hijos de la vaquilla salgan con las mismas aficiones!

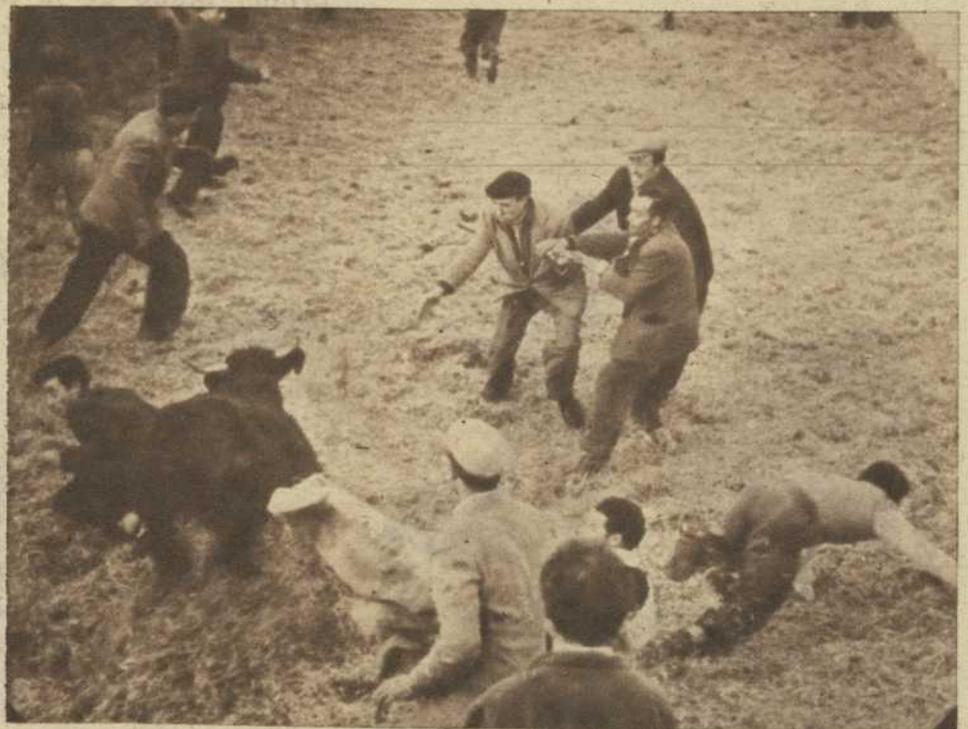
VACIAMADRID. Otro pintoresco aspecto de la lucha de las vaquillas capeadas contra todos los obstáculos puestos a sus carreras y persecuciones; aquí el tablado no es bastante para que los improvisados diestros se muestren tranquilos

CATI.—Juan Antonio Laderas también tuvo muy afortunados momentos en sus faenas de entrenamiento para la próxima temporada, como se muestra en esta decorativa foto tomada contra la tapia exterior de la placita de tiente (Fotos Cairo)



VACIAMADRID. — En la finca de don Wenceslao García tuvo lugar la final de las competiciones de galgos en campo y terminadas las carreras hubo un poco de alegre toreo por parte de los asistentes e invitados que desfilan en alegre pasaje

VACIAMADRID. - Para susto de los concurrentes aquí tenemos una vaca —con todas las consecuencias, hasta la del cenorro— que trepa por el montón de arena a ver si puede hacer presa en los invitados... que aprendieron de los galgos a correr



VACIAMADRID.—Esto no es el encierro de Pamplona, pero se le parece bastante por la aglomeración de caídos —hasta la vaquilla— que se agolpan en la improvisada placita de tiente en la grata y divertida fiesta campera (Fotos Cano)





Los toreros y el «Quijote» De «Paquiro» a «Chamaco»

Placa conmemorativa de la primera edición del Quijote en 1605

SE achaca con una relativa frecuencia a elementos fincados en zonas sociales algo más altas que aquellas en que se mueve y profícua el corriente y moñente estado llano, de sentir por la lectura del Libro inmortal, si no una clara repulsión, algo semejante a un aprensivo recelo de pesadez e inarmonidad que les induce a cerrar sus páginas sin iniciarse en el supremo encanto de la prosa cervantina y en el entrevero gratisimo de sus maravillosas aventuras. Y, de cierto, ha de confesarse que a los que tal suporan, y consiguientemente censuran, no suele faltarles un cuarto de razón.

Por esto place y conforta leer el reflejo de revelación tan insólita como la que el torero «Chamaco» confió no ha mucho tiempo a ese nervioso y engestivo inquisidor de vidas de mayor o menor relieve en el ámbito voltario de la actualidad que se llama Santiago Córdoba.

Asegura el diestro onubense, a quien supongo escasamente veinteañero, que ya ha leído el *Quijote* un par de veces. Y con una blanca ingenuidad, que más que llevar al ánimo una burlona sonrisa llega a conmovérle, añade que el libro le parece «una de las obras más literarias».

Antes que a Antonio Borrero, un siglo muy corrido ya, el *Quijote* interesó a Francisco Montes, el magnífico «Paquiro», de quien tanto hablaron en el lontano ayer Santos López Peregrín («Abenamar»), a quien se atribuyó el «Arte de torear», que firmó

el famoso beluario, y don Antonio María de Segovia, «el Estudiante».

A alcanzó también a conocer a Montes, en 1850, aquel caprichoso, original e hidalgo prócer de las letras que firmó «El Doctor Thebussem», y que en su viejo y cómodo solar de Medina Sidonia, erudito y lleno de extrañas curiosidades literarias, filatélicas y gastronómicas, vivió y murió muy cumplidamente nonagenario.

A él debemos la noticia de antemano insinuada. Francisco Montes leyó, como «Chamaco», el libro de Cervantes varias veces, y una de ellas en circunscripción dolorosa para él, pues que el diestro apadrinado por Juan Ladrón, que pisó las arenas de Madrid en 1831, alternando con Manuel Moreno y Juan Jiménez («el Morenillo»), gustó de las aventuras del hidalgo por excelencia y del buen Sancho durante una enfermedad, tomó del libro una interesante nota y el ejemplar marginado hubo de regalárselo a «El Doctor Thebussem»; un ejemplar «en cuya primera foja —dice Pardo Figueroa— estampó cariñosa y especial dedicatoria autógrafa».

¿Qué eran, que suponían, aquellas cifras de los márgenes del libro que «El Doctor Thebussem» recibió en pago delicado a favores recibidos por el diestro?

El se lo explicó:

«Nada, señor; aquello no es nada. No haga caso vuestra merced. En verdad que fué una tontería mía apuntar allí los números. Me hallaba enfermo, y por entretenerme, ¡manías de enfermo!, fui contando las veces que se nombraba a Don Quijote y a Sancho en cada capítulo, y luego las apunté allí mismo. Y recuerdo, por cierto, que las sumé en un papel, y el total resultó mentarse tantas veces al amo como al mozo.»

En nuestra edad contemporánea hemos conocido toreros cultos y tomados de la afición por libros y gentes de letras. «Machaquito» llevaba en sus viajes, junto al capote de paseo, el último «episodio nacional» de su buen amigo Pérez Galdós; Juan

Belmonte cultivó la amistad de Pérez de Ayala, y el malogrado Sánchez Mejías estrenó una interesantísima comedia y pronunció alguna conferencia. Pero esta inteligente curiosidad de un torero de extracción social humilde, que se complace en leer y en meditar ante la obra cumbre hace más de ciento veinte años tiene que producir hoy una grata y simpática extrañeza.

La igualdad numérica en lo que se refiere a los nombres del hidalgo y el escudero la traduce Francisco Montes a resumen aritmético de esta minuciosa forma:

VECES QUE, RESPECTIVAMENTE, SE NOMBRAN A DON QUIJOTE Y SANCHO

PRIMERA PARTE

Desde la portada al capítulo 10	163 y 61
Desde el capítulo 11 al 20	200 y 222
Idem id. 21 al 30	216 y 224
Idem id. 31 al 40	70 y 58
Idem id. 41 al 50	186 y 111

SEGUNDA PARTE

Desde la portada al capítulo 10	190 y 241
Desde el capítulo 11 al 20	227 y 176
Idem id. 21 al 30	189 y 172
Idem id. 31 al 40	130 y 214
Idem id. 41 al 50	122 y 228
Idem id. 51 al 60	183 y 225
Idem id. 61 al 74	292 y 224

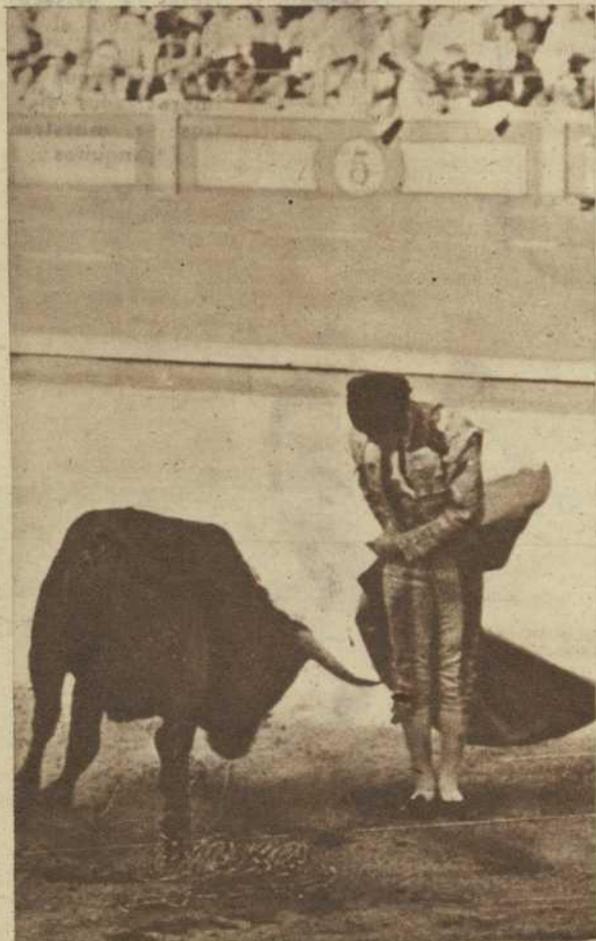
Totales 2.168, y 2.168

Dice el señor Pardo Figueroa en el interesante libro, lleno de comentarios tomados desde el ángulo original que servía a su curioso espíritu para ordenar aquellas páginas tan llenas del gustoso sabor de su prosa, cuidada y un poco arcaica, que el popular «Paquiro» explicaba esta coincidencia numérica diciendo que «como los dos valían mucho, el amo por su gran corazón y el otro por su gracia, no se quiso preferir al caballero ni al escudero».

No he creído desprovista de curioso interés esta nimia apostilla al eterno tema cervantesco que pudiera ser grata al lector, e incluso al más profundo y concienzudo investigador de ellos. No habría necesidad de escribir el nombre de mi insigne amigo don Luis Astrana Marín...

N. HERNANDEZ LUQUERO

MIGUEL CAMPOS



Remate que es un portento de arte y de valor, en el que Miguel Campos se deja «acariciar» la pierna por un pitón que es un «estilete».

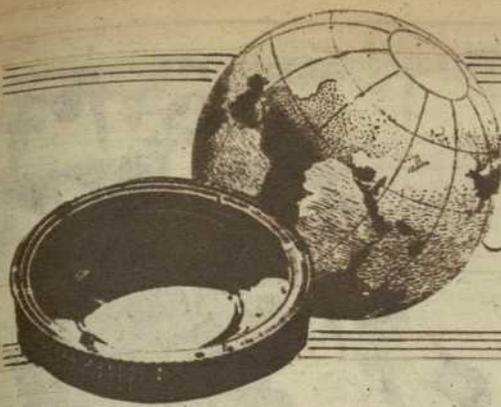
Las cuatro actuaciones consecutivas de MIGUEL CAMPOS en la Monumental madrileña —del 3 al 21 de octubre último— situaron al valiente novillero linense en el primer plano de la novillería.

Ello es prueba evidente de sus repetidos y resonantes triunfos, corroborados, además, por múltiples y valiosos testimonios gráficos, algunos como los que ilustran esta página, que no tienen desperdicio, como puede verse y apreciarse.



Un apretadísimo paso de pecho, verdaderamente magistral, de maestro consumado, algo insuperable. ¡La verdad del se de pecho!





Por los ruedos del MUNDO

HA MUERTO «DES- PERDICIOS»

A los setenta y cuatro años de edad y más de cincuenta y cuatro de vida periodística, falleció, durante la madrugada del último domingo, en Bilbao, don Aureliano López Becerra, periodista de honor, medalla del Trabajo, fundador del Banco de los Pobres, ex director de «La Gaceta del Norte» y, última mente, consejero técnico de dicho diario.

Don Aureliano López Becerra nació en Irún el 28 de octubre de 1880. Traslada su familia a Bilbao, cursó estudios en la Escuela de Ingenieros Industriales e inició su vida periodística en el diario «La Cruz». El 11 de octubre de 1911 fué fundado el diario «La Gaceta del Norte», y entró como redactor en él. Entonces comenzó su tarea como redactor taurino, y pronto hizo famoso su seudónimo de «Limoncillo», para luego popularizar grandemente el de «Desperdicios». Como cronista taurino era muy tenida en cuenta por sus conocimientos, su imparcialidad y la gracia que derrochaba en todas sus crónicas.

A los veintinueve años fué nombrado director de «La Gaceta del Norte», cargo que desempeñó hasta su jubilación. Periodista por vocación, fué un escritor hábil, gracioso, culto y seguro. Un Gobierno liberal consiguió que fuera condenado a dos años de prisión, y bajo la República fué procesado hasta ocho veces.

El Banco de los Pobres, institución que creó don Aureliano y que ocupó su actividad en los últimos años de su vida, proporcionó a los menesterosos bilbaínos más de cinco millones de pesetas.

El martes pasado publicó «La Gaceta del Norte» el último trabajo de nuestro querido amigo y maestro, que en sus últimos años escribió unas quince cuartillas diarias.

En 1949, «Desperdicios» dió este encargo a la Redacción: «Guarden esto en el archivo fotográfico.» Era su fotografía, con unas líneas autógrafas que dicen: «Disposición testamentaria. En caso de utilizarse esta foto después de mi fallecimiento, ordeno, como director de «La Gaceta del Norte», que sólo se ponga este pie: Aureliano López Becerra. Entró a servir a «La Gaceta del Norte» a los veinte años de edad. Dejó de servir a los... Cumplió con su deber de periodista católico, leal y alegremente, hasta el final.» Es mi voluntad testamentaria que no se añada ninguna palabra más. AURELIANO LOPEZ BECERRA (firmado). Bilbao, 15 de febrero de 1949.»

Don Aureliano López Becerra fué un magnífico co-



Don Aureliano López Becerra

Buena corrida en Bogotá. — «Rayito» se presentó en la «México» con éxito en la misma corrida en que Jaime Bolaños fué herido. — Martorell mejora. — Novillada en Lima. — Suspensión en Barcelona. — Los ganaderos andaluces piden que se revisen los actuales petos. — Actividad de Empresas y apoderados ante la nueva temporada. — Nuevos contratos para Bernadó y «El Turia». — Los diestros se entrenan en las tentas. — Actividad en las peñas taurinas

mentarista de política internacional y un estupendo polemista.

Publicó varios libros, casi todos de humor, entre los que destacan: «El Botines», «De compras con mi mujer», «Ha llegado el señor López», «Los italianos y los toros», «Los ingleses y los toros», «Los alemanes y los toros», «¿Quiere usted casarse, señorita?», «Al manicomio, ida y vuelta» y «El gallo de las monjas».

Los funerales se celebraron en la parroquia de San Vicente, que resultó insuficiente para el público.

A la una y media de la tarde se verificó la conducción del cadáver desde el domicilio del finado hasta la parroquia mencionada. En la presidencia oficial figuraban todas las autoridades de Vizcaya y el vicepresidente de las Cortes Españolas, don José Félix de Lequerica. El gobernador civil interino ostentaba la representación del presidente de las Cortes, don Esteban Bilbao, y el delegado en Vizcaya del Ministerio de Información y Turismo, señor Bureba, representó al director general de Prensa. Figuraban también en la presidencia el Consejo de Administración de «La Gaceta del Norte»; Directiva de la Asociación de la Prensa de Bilbao y diversas representaciones. En los funerales ocupó un sitio en el presbiterio el prelado de Bilbao.

En el cortejo fúnebre figuraban representaciones de toda Vizcaya y gentes muy humildes, muchas de las cuales habían sido socorridas por el «Banco de los Pobres», que fundó «Desperdicios». Momento extraordinariamente emotivo fué el de la detención del coche fúnebre para rezar un responso ante el edificio del diario «La Gaceta del Norte».

Los restos mortales del extinto fueron trasladados a Oñate, donde recibieron sepultura.

EL RUEDO siente como propia la pérdida de este gran periodista.

Descanse en paz don Aureliano López Becerra.

BUENA CORRIDA EN BOGOTA

En Bogotá se lidiaron el domingo toros de Clara Sierra; resultaron mansos, excepto el quinto, que embistió algo; desacreditaron la bravura de la ganadería. El séptimo fué regalado por Girón y llevaba la divisa de Mondoñedo; resultó bravo.

El cartel lo componían César Girón, «Joselillo de Colombia» y «Chicuelo II».

César Girón triunfó en sus dos toros, manso el primero y mansurrón y peligroso el cuarto. Regaló el sobrero, al que toreó de capa entre ovaciones; lo banderilleó bien y realizó una faena indescriptible con la muleta. Mató de una estocada y se le concedieron las dos orejas y el rabo. Los alguacillos no cortaron la pata concedida por la presidencia.

«Joselillo de Colombia» fué ovacionado toda la tarde. Valiente con el segundo, entusiasmó al torear de capa y muleteó con riesgo, porque el toro embestia al bulto. Mató de dos estocadas y descabeizó al primer intento. Cortó una creja. Al quinto lo recibió con una larga cambiada, se lució en verónicas y entusiasmó en la faena de muleta. Mató de un estocazo, y el público le paseó en hombros por el ruedo, portando las dos crejas y el rabo.

«Chicuelo II» se jugó todo ante el tercer toro, manso y peligroso, haciéndose aplaudir con la capa y al torear con la muleta. Mató bien y saludó desde el tercio. En el sexto alcanzó un éxito, derrochando valentía y pundonor. Pinchó dos veces y descabeizó al primer intento. «Chicuelo» dió la vuelta al ruedo, y los tres diestros salieron a hombros por las calles de la ciudad, donde las gentes gritaban: «¡Muera Clara Sierra!»

De forma unánime se elogia en la prensa de Bogotá la actuación de Almensilla, Pericás, José M. García y los picadores Paco Díaz, «Terremoto» y Márquez en la corrida del domingo.

HUESPED ILUSTRE EN MANIZALES

Con motivo de las corridas de Manizales, en Colombia, fué huésped de honor de la ciudad el estadista ecuatoriano doctor Galo Plaza, ex presidente de la República del Ecuador. Invitado a una tiente en la ganadería de San Felipe, el señor Plaza, meritísimo aficionado práctico a la Fiesta de los toros, lidió un becerro con capa y muleta como lo pudiera hacer cualquier figura del toreo actual.

Esta devoción por la Fiesta española, consecuente en tan alta personalidad, nos llena de satisfacción a los aficionados.

TRIUNFO DE PERALTA

En Armenia, ciudad de Colombia, se lidiaron el domingo toros de Vistahermosa, que dieron buen resultado. Peralta obtuvo un gran triunfo. Su primer toro cayó sin puntilla por efecto de los rejones, y se otorgaron al rejoneador las dos orejas. Al segundo le puso tres pares de banderillas a dos manos. Murió también de los rejones. A Peralta se le otorgaron las dos orejas y el rabo. «Valencia III» cortó oreja en cada toro, y «Belmonteño» dió vueltas al ruedo.

LA CORRIDA DE MEJICO

En Méjico se han lidiado el último domingo dos toros de La Laguna y seis de Piedras Negras.

Manuel del Pozo, «Rayito», a quien Rafael Rodríguez confirmó la alternativa, dejó muy buena impresión como torero fino y valiente. En el toro de la alternativa dió buenas verónicas y muleteó repetida-



Un animado aspecto del vino de honor con que la Peña Taurina Albacete de Madrid celebró el quinto aniversario de su fundación (Foto Martín)

El «Turia» da las gracias al final de la cena homenaje que dió en la ciudad natal el Círculo Taurino de Valencia a su diestro (Foto Cairo)



mente con la izquierda, ejecutando series de naturales, y rematadas con el de pecho. Pinchó varias veces y tardó en descabellar. El octavo fué muy difícil y «Rayito» trasteó con habilidad, brevemente, terminando de dos estocadas.

Rafael Rodríguez fracasó totalmente. Fué protestado en los dos al matar. En el que mató en sustitución de Jaime Bolaños promovió un formidable escándalo, tirando el público las almohadillas.

Guillermo Carvajal muleteó al tercero, aguantando mucho con la derecha y con la izquierda. Tuvo mala suerte al matar. En el sexto, que fué ilidiable, lo despachó rápidamente. En el séptimo realizó una faena valentísima y resultó cogido al iniciarla, recibiendo palotazos y erosiones. Mató de media estocada y pasó a la enfermería.

Jaime Bolaños fué cogido al veroniquear el cuarto y recibió una cornada grande, pasando a la enfermería.

El parte facultativo dice que Jaime Bolaños tiene una herida por asta de toro en la cara posterior del tercio superior del muslo derecho, con orificio de entrada de cuatro centímetros, con dos trayectorias, una hacia arriba, de veinte centímetros, y otra de diez, hacia afuera, que interesa piel, tejido celular, aponeurosis, músculos y grandes desgarraduras, con hemorragia venosa. De no sobrevenir complicaciones tardará en curar quince días.

POR LOS ESTADOS AZTECAS

En Nogales se han lidiado novillos de Ateneo.

Roberto Campos estuvo bien en el primero, al que muleteó artísticamente y lo remató de un estoconazo. Dos crejas. Aplaudido en el otro.

Rodolfo Palafox también tuvo una gran tarde. Cortó orejas en su primero y fué ovacionado en el cuarto.

...

En San Diego de la Unión, de Méjico, se lidió ganado de Santacilla, que dió buen juego.

Eduardo Hernández fué orejeado en uno y cumplió en el otro.

Heriberto Casas dió la vuelta al ruedo en el segundo y cortó las dos orejas del cuarto.

...

En Villahermosa se han lidiado toros de San Cayetano, que cumplieron.

Antonio Velázquez cortó una oreja en su primero y fué pitado en el otro.

El torero hispanomejicano Jesús Gracia realizó una faena de muleta muy valiente al segundo y lo estoqueó superlicamente, cortando una oreja. Muy bien en el cuarto. Ovación.

LIBROS DE INTERES ESPAÑOL

Cultura. Política. Historia.

	Ptas.
«LA ESTRELLA Y LA ESTRELLA» Por Eugenio Montes...	50
«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo, por José M.ª Cordero Torres...	80
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna...	45
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano...	35
«ANTONIO MAURA 1907-1909» Por Maximiliano García Venero...	35
«CONTRA LA ANTIESPANA» Por Tomás Borrás...	35
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente...	40
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar...	35

Pueden adquirirse en las principales librerías o haciendo su pedido contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO. Puerta del Sol, 11. Madrid.



Don Ricardo García, «K-Hito», director del semanario «Digame», en el uso de la palabra en el acto de la Peña Taurina de Albacete (Foto Cervera)

CATASTROFE EN UNA PLAZA

Recientemente se hundió, durante una corrida de toros, la Plaza mejicana de Hunucha (Yucatán).

Al derrumbarse las tribunas cayó gran cantidad de piedras sobre la multitud que huía y varios espectadores quedaron muertos en el acto. Han sido recogidos 14 cadáveres y cerca de 200 heridos. La mayoría de las víctimas fueron niños y mujeres, pisoteados, arrollados y aplastados por la muchedumbre aterrorizada. Se trabaja activamente para buscar más víctimas entre los escombros, tarea que se hace muy difícil y a la que contribuyen las autoridades, Ejército y habitantes de la ciudad, que vive horas angustiosas por esta catástrofe.

MARTORELL, MEJORA

El matador de toros cordobés José María Martorell mejora rápidamente de su último percance en la México y, según noticias recibidas, volverá a reaparecer en los ruedos el día 20 del corriente en la Monumental Méjico y luego cumplirá los restantes contratos que tiene firmados en tierras de América.

CAPETILLO, ANIMADOR

Manuel Capetillo, el matador de toros que formó parte del trío de toreros a quienes se llamó en Méjico hace algunos años «los tres mosqueteros», ha vuelto a su país después de haber estado varios meses en los Estados Unidos dedicado a cantar en diversos «night-club» de Nueva York.

Manuel Capetillo, ante una racha de mala suerte taurina, se dedicó al teatro y a la radio. Como tiene buena voz y grandes conocimientos del folklore mejicano, le fué fácil pasar de Méjico, donde le fué muy bien, a los Estados Unidos, donde ha actuado con mucho éxito.

Al ser interrogado Capetillo sobre si su vuelta a Méjico significaba también su vuelta al toreo, dió a entender que por ahora no vestirá el traje de luces.

NOVILLADA EN LIMA

Se efectuó el anunciado mano a mano entre Adolfo Rojas, «Nene», y Miguel López, «Trujillanito», para definir cuál de los dos era el triunfador en la temporada de la Oreja de Plata.

El ganado que envió don Víctor Delgado cumplió. «Nene», como siempre, muy valiente y voluntarioso. Porfió y aguantó mucho, por lo que logró sacarle partido a sus enemigos. Dió la vuelta al ruedo en dos ocasiones, entre las ovaciones de sus partidarios.

«Trujillanito», nuevamente, fué el triunfador de la tarde. A pesar de no contar con enemigos apropiados para el lucimiento, el de Trujillo nos dejó ver que se halla en un gran momento. Dió varias vueltas al ruedo.

SUSPENSION EN BARCELONA

En Barcelona fué suspendida a causa de la lluvia la novillada que debía celebrarse en la Monumental, en la que los diestros Montenegro, Faraco y Palacios debían lidiar seis reses de la ganadería de Pérez Angaco. La misma novillada se celebrará en esta semana, habida cuenta de que el día 15 entró en Barcelona una división de la sexta flota norteamericana del Mediterráneo.



El sábado pasado dió una conferencia en la Peña Taurina de Albacete, en Madrid, don Fernando Gascó, momento que recoge la foto (Foto Cervera)

ECONOMICA EN ALBALATE

En Albalate se celebró una novillada sin picadores. Reses de José González.

«Morenito de Argel», oreja y vuelta y orejas, rabo y petición de pata. Joselito Ortega, oreja y vuelta y dos orejas y salida a hombros con «Morenito de Argel».

LOS PETOS Y LOS PESOS

En Sevilla, y en el salón de actos de la Cámara Sindical Agraria, y presidida por el jefe nacional del Sindicato de la Ganadería, don Diego Aparicio López, se ha celebrado la asamblea anual de la zona del mediodía del grupo de criadores de toros de lidia.

En la reunión se trató y fué aprobado por unanimidad el que se utilice en las corridas de toros el peto reglamentario que no exceda de 15 kilos de peso, puesto que el que hoy se usa sobrepasa de 70. Los ganaderos que intervinieron en el debate expusieron la necesidad ineludible de procurar por todos los medios que el peto reúna las características que se indican en el Reglamento.

También se trató en la asamblea del proyecto de crear un montepío de vaqueros y demás trabajadores al servicio de las ganaderías de reses bravas. Los problemas relacionados con la selección y cría de las ganaderías bravas, se adoptó el acuerdo de que se estudie la posibilidad de perdonar la vida de los toros que en las plazas se distinguen por su bravura al objeto de poder utilizarlos como reproductores.

ANTE LA TEMPORADA

En Alicante, la afición cada día más entusiasmada ante la aparición de los nuevos diestros de Levante espera con verdadero interés la inauguración de la temporada, por lo que la Empresa ha decidido anticipar la fecha en que se abrirá la misma, celebrándose la primera novillada el día 6 de marzo, en lugar del 13, como se anunció en un principio.

El cartel lo integrarán «el Turias», Vicente Blázquez «el Tino», y Fernando Ruzafa, que lidiarán ganado de la marquesa de Deleitosa.

En Córdoba no quieren quedarse atrás y la sociedad propietaria de la Plaza de toros tiene el proyecto de reformarla y ampliarla, dando a la fachada una fisonomía igual a las demás construcciones de aquella vía. En la actualidad la cabida no llega a 10.000 espectadores, y con las reformas alcanzará a 20.000, dotándola de las comodidades de que carece.

Dentro de unos días la sociedad celebrará junta general extraordinaria, en la que se plantearán los proyectos, cuya ejecución costaría unos seis millones de pesetas. Al conocerse la noticia ha causado gran complacencia entre los aficionados.

En Ecija se ha dado a conocer por la empresa de la Plaza de toros el cartel de la primera corrida para la feria de mayo en esta ciudad.

La corrida se celebrará el día 8 de mayo, primer día de feria, con un toro de la ganadería de Pérez de la Concha para el rejoneador Angel Peralta y seis novillos de la misma ganadería para Ruperto de los Reyes, Angel Martorell y otro espada.

En Tarragona, la Diputación Provincial, propietaria de la Plaza de toros, ha otorgado el arrendamiento del coso a don José Moya, que la pasada temporada...

rada organizó con éxito muchos espectáculos por la región catalana.
El señor Moya tiene el propósito de inaugurar la temporada taurina en Tarragona el Domingo de Pascua.

En Tudela, la Plaza de toros ha sido recientemente adquirida por Julian Marin. Se ha formalizado para el próximo día 5 de junio una novillada con ganado de La Concha para Aurelio Salamanca, «Chamacos» y Paco Corpas.

En Utrera se celebrará el próximo domingo día 20 un festival taurino en el que se lidiarán cuatro reses de Concha y Sierra, que serán estoqueadas por Manolo Vázquez, José Ordóñez, Antonio Ordóñez y el novillero Juanito Gálvez.

En Valencia fueron remitidos a la empresa, de los señores Alegre y Puchades, los contratos del matador de toros «Chicuelo II», que toreará las dos corridas falleras, los días 19 y 20 del próximo marzo, y para las que se tienen comprados toros de Bohórquez y Cobaleda.
«Chicuelo II» ha firmado también la feria valenciana de julio y las de Alicante y Murcia.

LOS CONTRATOS DE BERNADO

El popular novillero Bernadó reaparecerá el 20 del actual en Barcelona, y el 6 y 13 de marzo volverá a repetir en esta Plaza. El 17, toreará en Valencia; 20, Castellón de la Plana; 27, Valencia. El 1 de abril tiene contrato para Barcelona; 3, Toulouse, 10, Avilés; 16, Marsella; 17, Zaragoza; 29, Toulouse, y 30, en Vic-Fezeusac. Entre abril y mayo, y sin fijar aún fecha, tiene comprometidas cinco actuaciones entre Barcelona, Valencia y Alicante.

CONTRATOS DE «EL TURIA»

El nuevo apoderado del gran torero valenciano Francisco Barrios, «el Turia», don Florentino Díaz Flores, ha llegado a un acuerdo con la empresa de Valencia y le ha firmado en condiciones muy ventajosas diez corridas para sus plazas de Valencia, Murcia y Alicante. «El Turia» creará también las tradicionales corridas falleras.

HOMENAJE A MARIO CARRION

Un grupo de amigos y admiradores del novillero sevillano Mario Carrión quieren ofrecerle en breve una comida homenaje, con carácter íntimo, para celebrar los éxitos alcanzados el pasado año por este espada en plazas importantes, especialmente en la de Madrid. De la fecha y lugar de celebración de este homenaje daremos cuenta a nuestros lectores.

MANOLO ZERPA SE ENTRENA

Se encuentra por dehesas charras, en plan de entrenamiento el novillero sevillano Manolo Zerpa, el cual actuará en una de las primeras novilladas que se celebren en la Monumental de las Ventas, donde su actuación tendrá carácter de despedida de novillero, ya que Manolo Zerpa tomará muy en breve la alternativa de matador de toros.

ESPONTANEO HERIDO

En Castellón, durante la segunda novillada celebrada en el pueblo de Salsadella con ocasión de las fiestas patronales, se arrojó al ruedo el espontáneo Manuel Scribbs Beltrán, natural y vecino de Burriana, de veintitrés años, y fué cogido por una vaquilla que le infirió una herida grave en la región escrotal.



La Peña Taurina de Tánger obsequió con un vino de honor a Paco Olmedo y Luis Alvarez, novilleros tangerinos que vienen a España (Foto Olmedo)

LOS TOREROS DE ESPAÑA TRIUNFAN EN MEJICO

Desde hacia mucho tiempo, el gran «califa» de Méjico, Rodolfo Gaona, no iba a los toros; pero atraído por el arte sin par del gran torero de Salamanca, Emilio Ortuño, «Jumillano», el que fuera el maestro de la elegancia en el toreo en aquella época gloriosa de «Joselito» y Belmonte, ha vuelto a presentarse en nuestra hermosa Fiesta, de la que él fué figura señera. Aquí aparece el «León de la Aldamas», junto a nuestro astro taurino actual, «Jumillano», que tan en alto está poniendo en Méjico el nombre torero de España, y acompañados del doctor de la Monumental mejicana, Rojo de la Vega; del popular empresario taurino don Pablo Ochoa, y de su fiel mozo de estoques, «Zamorita».



Lo que se comunica a los señores aficionados que, reuniendo las condiciones que se establecen en las Bases, deseen participar en este Concurso, diciendo, además, que el domicilio de la Peña es Padre Claret, 23. Zaragoza.

POR ESAS «PENAS»

El Club Taurino Madrileño celebró su acostumbrada charla semanal, correspondiendo en esta ocasión ocupar la tribuna a don Luis Fernández Salcedo.

La conferencia, titulada «Tenta en campo abiertos», resultó interesante en elevado grado, por coincidir en el orador un pleno dominio y una gran belleza literaria para exponer el tema.

Los diversos pasajes de tienza de las reses bravas: acco, derribo, etc., fueron puntualizadas y minuciosamente sometidas a la opinión del auditorio en un sentido claro y detallado para comparar los resultados que ofrece la tienza por acco en campo abierto en relación con las realizadas en corral.

Determinó los sitios en que se practica con más frecuencia esta clase de tienza.

Completó su amena disertación, un extenso anecdotario, rico en recuerdos y sucesos, con sus distintas facetas, que causaron admiración y regocijo por sus vastos conocimientos sobre estas operaciones camperas.

El señor Fernández Salcedo fué muy aplaudido y felicitado.

El próximo sábado día 19 a las ocho de la tarde, en la Casa Regional de Valencia (plaza de Santa Ana, 15), disertará don César Gil Sastre sobre el tema «Sin pasarse de la raya».

El pasado día 29 de enero se celebró Junta general de la Tertulia «Litri», habiendo sido elegida la siguiente Directiva:

Presidente, don Manuel Gutiérrez Ranedo; vicepresidente, don Florentino de los Santos Martínez; secretario, don Santiago León Sierra; tesorero, don Manuel Sierra Martínez; contador, don José Márquez Boza; vocal 1.º, don Manuel Sánchez Gamero; vocal 2.º, don Antonio Guillén Vidal; vocal 3.º, don Antonio Alvarez Molina; vocal 4.º, don Idalio López Ortiz; vocal 5.º, don José Palacios Vélez; vocal 6.º, don Manuel Carvajosa Espina; vocal 7.º, don Manuel Acero Riesgo.

Enhorabuena a tan distinguidos aficionados a la Fiesta de Toros.

La Peña taurina del Carmen, de Zaragoza, en su deseo de contribuir a fomentar la afición a la española fiesta de los toros —uno de los puntos de su programa—, ha organizado un Concurso taurino a base de contestar a una serie de preguntas, todas ellas de tema taurino.

Prestigiosas firmas, como don Fernando A. de Terry, don Luis Caballero y Moriles 47, han aportado valiosos obsequios para incrementar los premios que se han de adjudicar, de la siguiente forma:

PRIMER PREMIO: 500 pesetas, dos botellas de coñac Centenario, una botella de coñac Decano Caballero y dos botellas de Moriles 47.

SEGUNDO PREMIO: 300 pesetas, dos botellas de coñac Decano caballero, una botella de coñac Centenario y dos botellas de vino Moriles 47.

TERCER PREMIO: Una botella de coñac Centenario, una botella de coñac Decano Caballero y una botella de Moriles, 47.

CUARTO PREMIO: 100 pesetas, una botella de coñac Decano Caballero y una botella de coñac Centenario.

Las Bases y Cuestionario se hallan expuestas en el tablón de anuncios de la entidad.

En Tánger se ha constituido la nueva Peña Taurina El Torao. Con dicho motivo y aprovechando la marcha a España de Paco Olmedo y Luis Alvarez, novilleros de aquella localidad, la Directiva les obsequió con un vino de honor, en el cual el presidente, don Manuel Palomares, hizo los honores, brindando por los éxitos que estos jóvenes puedan cosechar por tierras españolas.

La Junta Directiva de dicha Peña ha quedado constituida como sigue:
Presidente, don Manuel Palomares Palomares; vicepresidente, don Francisco Romero Blandino; tesorero, don Alberto Hidalgo Raigón; contador, don Juan Rossi López; secretario, don Joaquín Gómez Pérez; vocal 1.º, don Luis Pérez Sánchez; vocal 2.º, don Gabriel Palomo Sergio; vocal 3.º, don Juan Calcaño García.

CAPITULO DE TIENTAS

El 31 del pasado enero fueron invitados los aspirantes a novilleros que componen el cuadro taurino que dirige el buen aficionado Rigoberto Aranda en Barcelona a la tienza de doce reses de la vacada que paca en el Puig (Valencia), propiedad de don Vicente Peris; las reses dieron un excelente juego.

El señor Peris, al comprobar la actuación de los muchachos, les invitó para otra tienza en el mes de marzo.

Las faenas de tienza fueron dirigidas por los novilleros Joselito Martín, Francisco Villegas y Francisco Cano, los que con su colaboración ayudaron en la actuación de los aspirantes citados: Enrique Martínez, Juan Fornieles, Pascual Morales, Enrique Vera, Luis Cantero, Rosendo Pons y Juan Pons.

Después de un intenso entrenamiento en las ganaderías salmantinas de don Antonio Pérez, Atanasio Fernández, Sánchez de Valverde, M. Escudero y Manuel Arranz, el novillero Joaquín Bernadó se ha trasladado a Andújar, invitado por varios ganaderos de aquella región.

Sérbulo Azuaje continúa entrenándose en Salamanca y Extremadura.

NUEVO APODERADO

El hombre de negocios taurinos don Luis Rivas, con domicilio en Los Vascos, 11, teléfono 339993, se ha hecho cargo de los novilleros Javier Gómez, de Méjico, y Valentin Sepúlveda, de Córdoba.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquía en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquieralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

MI CHARLA con NUÑEZ-CORTÉS

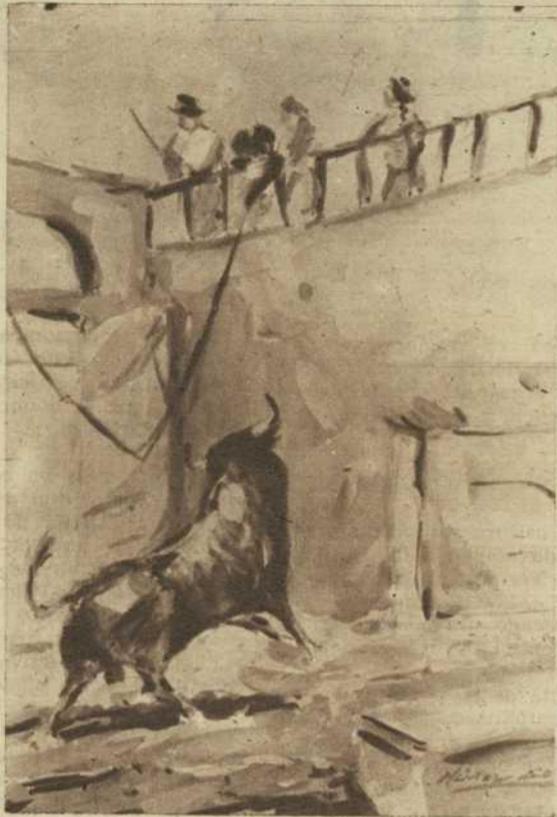
POCO a poco vamos ampliando la serie de nombres que integran el amplio catálogo de los pintores taurinos. Unos en Madrid, otros en provincias y no pocos en el extranjero, van engrosando la larga lista de los artistas que cultivan el tema de las corridas de toros, o por derivación el retrato de los toreros.

Esta semana he coincidido una tarde con José Nuñez-Cortés, ya conocido de nuestros lectores, en la cueva de Sésamo, ese café con cierto aire parisiense, con ambiente de cenáculo literario que, con un poco de imaginación y con cierta nostalgia cosmopolita, nos transporta al famoso Barrio Latino de París. No es precisamente lo que fué el famoso cabaret «des Noctámbules», ni el de «La Bohème», ni la antigua «Plume», que reunía a los jóvenes valores del pensamiento francés; ni el célebre café de «La Rotonde», pero sí tiene un poquito de Montmartre y otro poco de Montparnasse, cierto encanto del Quartier Latin y no poco perfume del otro lado del Sena, aunque le sobra tanta pareja amorosa de empujados sin sueños artísticos y literarios y mucha chita con más ansias casamenteras que de obtener el premio Nadal, del cual no tienen ni idea. Son

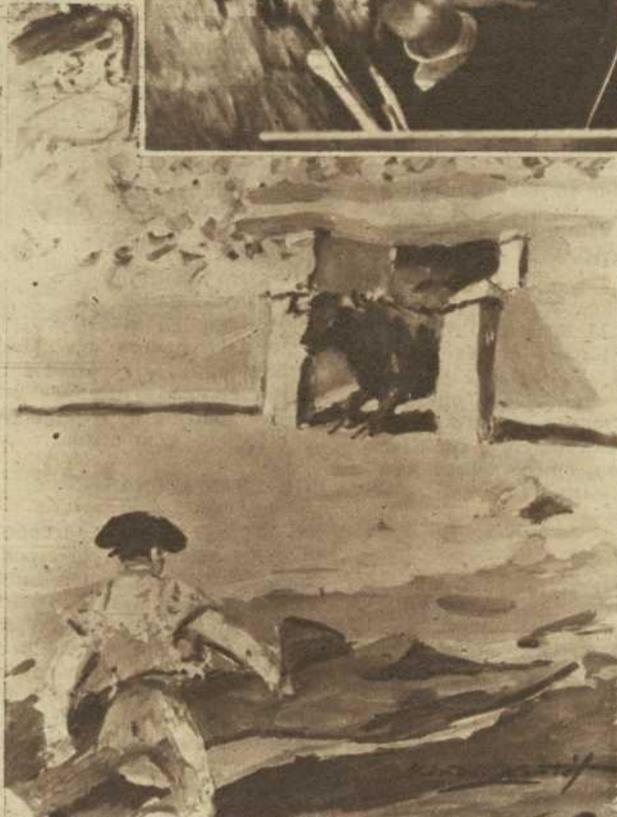
amores aburguesados y tranquilos, sin inquietud y sin aspiración renovadora, que no encajan en aquel ambiente de poetas y pintores... Con todo, no le falta encanto a esa cueva, en la que ponen su nota simpática los jóvenes artistas que han dejado su huella en los muros llenos de pinturas modernas que revelan una inquietud revolucionaria, un «savoir faire», muy a tono con sus tipos de artistas modernos e iconoclastas.

Pero aquí estamos Nuñez-Cortés y yo sentados

El pintor taurino José Nuñez Cortés, trabajando en su Estudio



«Encierro», por José Nuñez-Cortés



«Recibiendo a la salida», óleo de Nuñez-Cortés

en sendos taburetes de madera, tras una mesa de pino cubierta con mantel, tomando lo que hoy se llama café, mientras un grupo de pintores, en una mesa cercana, se meten con el clasicismo y los clásicos, elogian al excéntrico Dalí y peroran sobre el maestro Vázquez Díaz, mientras otro pequeño grupo, más humano o más práctico, dedica sus elogios, convertidos en piropos, a una joven y graciosa camarera que en la barra del bar prepara una sangría.

—¿De dónde es usted, Nuñez-Cortés?—le pregunto.

—De Villarrobledo, en la provincia de Albacete.

—¿Desde cuándo dibuja?

—Desde 1940.

—¿Y pintar?...

—Desde hace un año. He creído necesario este aprendizaje de la línea antes de dedicarme al color.

—¿Pintura exclusivamente taurina?

—Exclusivamente.

—¿Vive usted en Madrid?

—Paso largas temporadas aquí, meses enteros; pero mi residencia es en mi pueblo, donde tengo a mi familia. Aquí pinto, estudio y me pongo en contacto con los grandes maestros del arte. Los que fueron y los que son, a través de los Museos —tan bien representados— o de las exposiciones.

—¿Ha tenido maestros?

—Ninguno. Pinto por intuición, porque siento

el arte como un impulso incontrolable de mi temperamento. Soy un autodidacta, pero con una devoción hacia los maestros, que quizá a distancia influyen en mi obra.

—¿Y son?...

—Ruano Llopis, Roberto Domingo y Juan Reus. Tres maestros del tema taurino. Esto no quiere decir que no me guste la pintura moderna. Lo contrario sería ir a la deriva, apartándome de la corriente. Me gusta Benjamín Palencia.

—¿Exposiciones?

—Una en Villarrobledo, en agosto de 1954. Durante las fiestas y en el Casino.

—¿Aspiraciones?

—Hacer una en Madrid.

—¿Su preferencia en el procedimiento pictórico?

—Apuntes y óleo usando la espátula. Poca acuarela.

—¿Qué hace actualmente?

—Pinto para América y para la prensa taurina de Méjico.

En el viejo piano al servicio de la clientela, alguien se ha puesto a tocar un fragmento de la película «Moulin Rouge», para que la ilusión parisiense fuera completa. Pero no. Acaso Toulouse Lautrec ya esté anticuado para esta juventud que me rodea. El impresionismo se ha hecho clasicismo a fuerza de querer darle mayor actualidad al arte. Sin embargo, en las paredes, junto a pinturas algo extravagantes, veo trozos poéticos de Baudelaire, de Machado, de Tagore... Todo indica sentimiento y espiritualidad, y es que en el fondo todos estos bohemios son en esencia, y afortunadamente para ellos, unos románticos.

Nuñez-Cortés y yo salimos de la cueva tarareando la pegadiza musiquilla de esa linda película que recoge la vida y hasta la fisonomía exacta del genial Toulouse Lautrec, al que su complejo de inferioridad humana le hizo suicidarse lentamente.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Adornándose», cuadro al óleo original del pintor villarrobletano Nuñez-Cortés

CONSULTORIO

TAURINO



«Un aprendiz de erudito».—Madrid. Si, señor; es verdad que las populares seguidillas sevillanas que empiezan con los conocidísimos versos que dicen: «La novia de Reverte—tiene un pañuelo, etc.», tienen una versión en latín macarrónico. Se debe la misma al bien-humorado ingenio del eminente don Francisco Rodríguez Marín, y tan pintoresca humorada dice de esta manera:

*Sponsa Reverteris
linteum habet
cum quatuor picatoribus
Eheu!
taurum in medio...*

*Placet mihi Reverte
quia est tauromachus
et quia occidit taurum
Eheu!
multo salino.*

*Et ego ei dico:
«Ne proicias te, Reverte,
Eheu!
sed veni mecum.*

¿Que cuándo existió *El Doctor Thebussem*? Pues, mire usted, falleció en Medina Sidonia (Cádiz) el 11 de febrero del año 1918, y andaba a la sazón por los noventa.

M. S. R.—Madrid. Seguimos con la relación de las corridas celebradas en esta capital para la inauguración de cada temporada, o sea en el día de la Pascua de Resurrección, y cuya lista primera cerramos con el año 1874, último en que funcionó la Plaza «abuela» de la actual.

Año 1875. Día 28 de marzo. «Gordito», «Lagartijo» y «Curruto», más un séptimo toro para Felipe García, reses de Carlos López Navarro.

Año 1876. Día 16 de abril. «Lagartijo», «Fras-cuelo» y José Machío, toros de Rafael Laffitte.

Año 1877. Día 1.º de abril. «Gordito», «Fras-cuelo» y «Cara-ancha», toros de Núñez de Prado.

Año 1878. Día 21 de abril. «Lagartijo», Hermosilla y Felipe García, toros de Laffitte.

Año 1879. Día 27 de abril. «Fras-cuelo», «Chico-rrro» y Felipe García, cuatro toros de Miura y dos de López Navarro.

Año 1880. Día 31 de marzo. «Lagartijo», «Currito» y «Fras-cuelo», toros de Murube, más un séptimo toro de Castrillón para Hipólito Sánchez.

Año 1881. Día 17 de abril. «Lagartijo», «Currito» y «Cara-ancha», toros de don Félix Gómez.

Año 1882. Día 9 de abril. «Lagartijo», «Cara-ancha» y «El Gallo», toros de Bañuelos.

Año 1883. Día 29 de marzo. «Lagartijo», «Currito» y «El Gallo», toros de don Vicente Martínez.

Año 1884. Día 14 de abril. Los mismos matadores del año anterior, toros de don Manuel Bañuelos.

Año 1885. Día 5 de abril. «Lagartijo», «Fras-cuelo» y «El Gallo», toros de don Antonio Hernández.

Año 1886. Día 2 de mayo (se retrasó la inauguración). «Fras-cuelo», «Cara-ancha» y Mazzantini, toros de Vicente Martínez.

Año 1887. Día 10 de abril. «Lagartijo», «Fras-cuelo» y Mazzantini, toros de Bañuelos.

Año 1888. Día 8 de abril. «Lagartijo» y «Guerrita», toros de la misma ganadería que el año anterior.

Año 1889. Día 21 de abril. «Lagartijo», «Fras-cuelo» y «Guerrita», toros de Mazpule.

Año 1890. Día 6 de abril. «Lagartijo» y «Guerrita», toros de don Faustino Udaeta.

Año 1891. Día 5 de abril. Mazzantini, «Espantero» y «Guerrita», toros de don Esteban Hernández.

Año 1892. Día 17 de abril. «Lagartijo» y «Espantero», toros de la misma ganadería que el año anterior.

Año 1893. Día 2 de abril. Mazzantini y «Guerrita», toros de López Navarro.

Año 1894. Día 25 de marzo. «Espantero», «Guerrita» y Reverte, toros de Bañuelos.

Año 1895. Día 14 de abril. Mazzantini, «Minuto» y «Bombita» (E.), toros de Bañuelos también.

Año 1896. Día 5 de abril. Mazzantini, «Bombita» (E.) y «Algabeño», toros de Aleas.

Año 1897. Día 18 de abril. Mazzantini, Fuentes y «Bombita» (E.), toros de López Navarro.

Año 1898. Día 10 de abril. «Guerrita», Fuentes y «Bombita» (E.), toros del duque de Veragua.

Año 1899. Día 2 de abril. «Guerrita», Reverte y «Algabeño», toros de la misma ganadería que el año anterior.

Año 1900. Día 15 de abril. Mazzantini, «Bombita» (E.) y «Algabeño», reses de la misma vacada.

Año 1901. Día 7 de abril. «Algabeño», «Bombita» (R.) y «Lagartijo Chico», también toros de Veragua.

Año 1902. Día 30 de marzo. «Conejito», «Bombita» (R.) y «Saleri» (Juan Sal, que tomó la alternativa), toros de Veragua.

Año 1903. Día 12 de abril. Mazzantini, Fuentes y «Lagartijo Chico», cinco toros de Biencinto y uno de Palha.

Año 1904. Día 3 de abril. «Bonarillo», «Litri», «Villita» y «Guerrito», ocho toros de Palha.

Año 1905. Día 23 de abril. «Lagartijo Chico» y «Mazzantinito» (que tomó la alternativa), toros de Vicente Martínez.

Año 1906. Día 15 de abril. «Bombita» (R.), «Machaquito» y «Regaterín», toros de Benjumea.

Año 1907. El día 31 de marzo, que fué Pascua de Resurrección, hubo novillada a causa de no haberse constituido la nueva Empresa, la cual celebró su primera corrida el 14 de abril, con «Algabeño» y «Machaquito» y toros de Veragua.

Año 1908. Día 19 de abril. «Quinito», «Conejito» y «Relampaguito», toros de Aleas.

Año 1909. Día 11 de abril. Vicente Pastor, «Manolete» y Gaona, toros de Trespalacios.

Año 1910. Día 27 de marzo. Vicente Pastor, «Pepete» y «Gordito», toros de Pérez Tabernero.

Año 1911. Día 16 de abril. Vicente Pastor, «Regaterín» y «Manolete», toros de Olea.

Año 1912. Día 7 de abril. Fuentes, Vicente Pastor, «Manolete» y Gaona, ocho toros de Santa Coloma.

Año 1913. Día 23 de marzo. «Cocherito», «Manolete», «Malla» y Joselito «el Gallo», ocho toros de Bañuelos.

Año 1914. Día 12 de abril. «Cocherito», «Bombita III», Paco Madrid y Francisco Posada, ocho toros de Olea.

Año 1915. Día 4 de abril. Vicente Pastor, «Cocherito» y «Algabeño II» (que tomó la alternativa), toros de Aleas.

Año 1916. Día 23 de abril. Francisco Martín Vázquez, «Malla» y «Celita», toros de la misma ganadería que el año anterior.

Año 1917. Día 8 de abril. Rafael «el Gallo», «Cocherito», Pacomio Peribáñez y Silveti, toros de García de la Lama.

Año 1918. Día 31 de marzo. Estuvieron anunciados «Cocherito», Gaona y «Saleri II», con toros del duque de Tovar, pero se suspendió la corrida a causa de la lluvia.

Año 1919. Día 20 de abril. Gaona, «Saleri II» y «Fortuna», toros de Benjumea.

Año 1920. Día 4 de abril. Paco Madrid, «Saleri II» y «Camará», toros de Urcola.

Y como esto se va haciendo largo, terminaremos con otro empujoncito oportunamente.

J. E. R.—La Línea de la Concepción (Cádiz). Ignoramos en qué fecha se celebró en esa Plaza de toros la primera novillada nocturna con caballos.

Y tampoco podemos dar a usted las biografías de los cuatro torerillos que cita en su carta, pues fueron, por lo visto, de tan humilde condición que ni siquiera aparecen sus nombres en los inventarios históricos.

F. R. M.—Cádiz. Aunque a usted le parezca inverosímil, no existe obra alguna histórico-aurina que fije con exactitud la fecha en que fué inaugurada la Plaza de Sevilla.

La actual de Sanlúcar de Barrameda fué estrenada el 1 de julio de 1900 con una novillada en la que «Machaquito» y «Lagartijo Chico» mataron reses de Miura.

Y la de San Fernando, el 16 de julio de 1871, con una corrida en la que Antonio Carmona, «el Gordito», José Giráldez, «Jaqueta», y José Negrón estoquearon ganado del marqués del Saltillo.

Jerónimo José Cándido nació en Chiclana el 8 de enero del año 1770 (ésta es la fecha exacta, y no otra cualquiera que pueda leer usted), y en 1790 empezó a torear como banderillero y media espada con sus cuñados, los famosos hermanos José y Antonio Romero. No recibió la alternativa en la forma que hoy es costumbre, pues tal ceremonia no era de ritual en aquellos tiempos, y dejó de existir en Madrid, de muerte natural, o sea por enfermedad, el día 1 de abril de 1839.

COMPETENCIA PROFESIONAL

Cierto banderillero fué a pedir, una vez al señor Fernando «el Gallo» que le diera una corrida, y el famoso diestro prometió complacerle, si había ocasión de hacerlo, cuando llegara el momento oportuno.

—Es que yo soy un peón de una vez —arguyó el banderillero—, y además doy, si se tercia, el salto de la garrocha.

—Está bien, hombre —dijo «el Gallo»—. ¿Y cuánto quieres ganar?

—Veinticinco duros, señor Fernando, por ser *pa' usted*.

—No es mucho; pero es el caso que también ha venido a pedirme esa corrida otro buen peón, que gana dieciséis y da el salto del tigre.



El primer pase

(Dibujo de Perera publicado en La Lucha.)